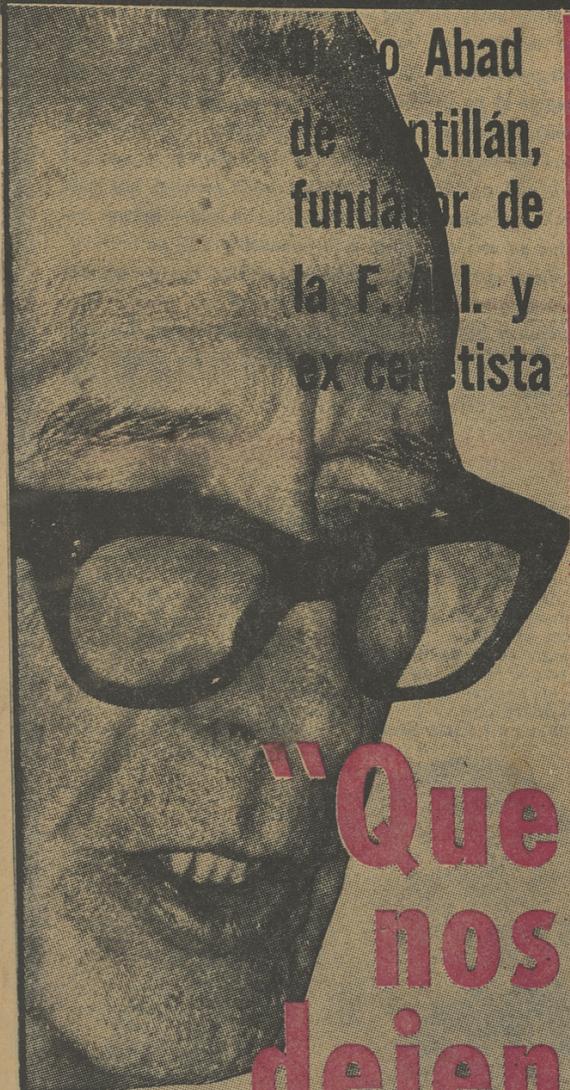
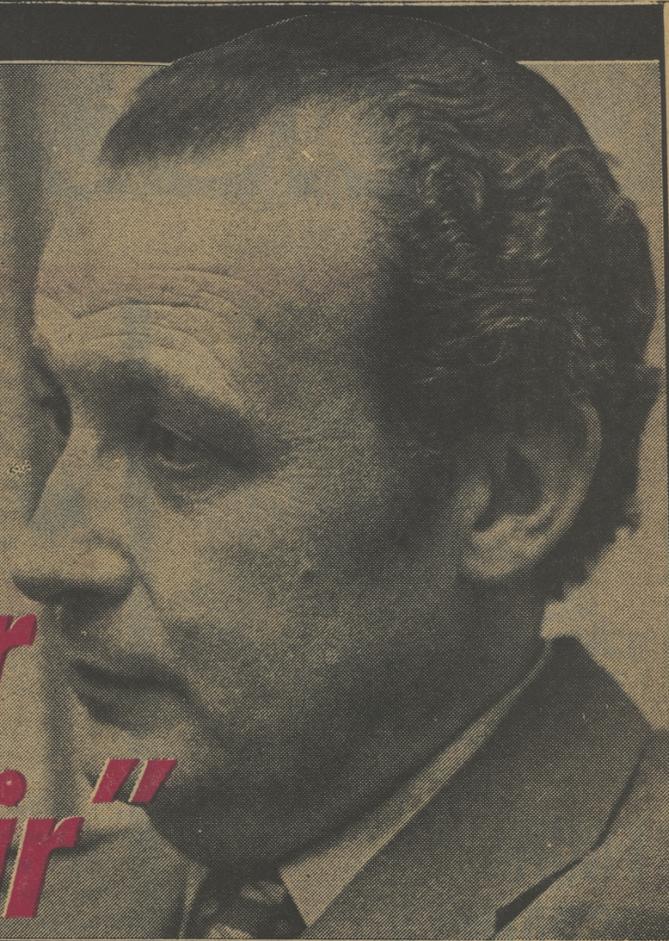


NEMESIO FERNANDEZ-CUESTA

- <La clase empresarial española está mucho más politizada de lo que debiera estar>
- <Sin embargo, están mejor organizadas políticamente las fuerzas del trabajo>
- <Todo lo que está pasando en España es natural que pase>
- <Teníamos dos virtudes: la autoridad y el orden. Nuestro gran problema es añadir la libertad sin perder aquellos valores>

"Hemos de aprender a convivir"



Diego Abad de Santillán, fundador de la F. A. I. y ex ceramista

"Que nos dejen en PAZ"

- "Los demás países, para que nosotros podamos resolver nuestros problemas"
- "El partido comunista ha sido, es y será siempre el mismo. Nosotros, los anarquistas, nunca podemos tener buenas relaciones con ellos"

los **M** **MIÉRCOLES** **DE** **P** **Pueblo**

17 DE MARZO DE 1976

REVISTA DE LA ACTUALIDAD NACIONAL

JUAN J. LINZ, sociólogo **"¡POBRE OPOSICION POLITICA!"**

- ◆ "Su papel en la evolución del Régimen ha sido difícil y complejo, pero muy importante"
- ◆ "Soy optimista sobre el futuro español, pero no se me escapa la dificultad del cambio"
- ◆ "Pienso que el problema español no se puede solucionar desde una perspectiva marxista"
- ◆ "La E. T. A. es un ejemplo de lo más monstruoso y loco que puede haber"

los número **1**

JESUS GOVANTES

"Hay que revisar el precio de los medicamentos"



FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

N.º 45

(Fósforos de Sierra Segura, S. A.)



VENDEDORA DE COSMÉTICOS

Venditrix domiciliaria forrositatis

De origen foráneo, se señaló su presencia en nuestro país en época relativamente reciente, coincidiendo con la aparición de especies como el muflón, el black-bass y el colín de Virginia. Apoyados en ello, algunos autores atribuían a una gestión de ICONA la aclimatación en España de esta especie americana. Parece que esta coincidencia cronológica es un mero azar, y altos cargos del citado organismo han rechazado la imputación. Con cierta indignación.

La especie es amazónica, ya que sólo consta de hembras. El problema de su reproducción ha dividido a los autores: mientras unos opinan que se reproducen por partenogénesis, otros señalan la presencia de machos reproductores estabulados, cuyo nombre inglés es «cosmetic's manager», que es, si no responsable directo, sí condición indispensable para la proliferación y perpetuación de la especie.

Distinguirla no es fácil por el aspecto; sin embargo, tiene un olor característico, pesado, dulzón, a esperma de ballena, batido de fresa, ámbar gris y cine Quevedo. Es insidiosa en cuanto a las horas de aparición, pero no en la penetración, que suele anunciar con timbrazos previos o telefonazos avisadores. La mejor manera de cazarlas es a media mañana, con cebo de ama de casa enrollada y con aspirador. Entran ciegas y caen por docenas.

Son canoras, con cierta garrulería característica que las aproxima a loros y cotorras. Pacientes estudios fonológicos han permitido identificar varios sonidos diferentes: «cutisseco, cutis-graso, cremalimentadora, sombrojos, etcétera». Estos sonidos bastan para señalarlas, pero cualquier duda se desvanece cuando se ve sobre la mesa una batería de botes de colores cursis que contiene pomadas, leches, polvos, aguas, borlas, pinceles y toallitas, que son diversas formas en que excretan el contenido de una bolsa marsupial lateral fijada al hombro por ligamento semielástico.

Es peligrosa solamente para el bolsillo marital, sin mayores complicaciones. Especie en expansión ininterrumpida.

La hermana Donatila

Las amantes de KENNEDY



Argunah veceh lee una cada cosa en loh papeleh que se queda pasamá. Lo cual que el otro día me trujeron una miaja lomo der cortijo, qu'es mu bueno y lo traiban envuelto en un paper del periódico de allí, que se llama lo mesmo que la provincia, igualico er nombre, y ya cuando sacamoh ed lomo, íbamoh a tirar el papel y, como una lee lo poco que sabe sin leteh ni cosa que se le paresca, le echo una ojeá y dice, decía, que un hombre que había tenío mil setecientos líos hasta que se murió de un tiro que le dieron con un escopeto. Y a lo vihto era un mandamáh de loh americanoh que, ahora que quiero recordame, lo he vihto yo argunah veceh retratao en lah revih-tah. Y yo medio una vergüenza que me moría: ¡Jesús y cómo pueden dicih esah cosah pa que lah lea una criatura!

Y luego, pensando conmigo sola, decía:

«¿Pero cómo puede un hombre ser tan arrimao a la cola?» Porque dime tú a mí, a poco que trabaje en argo, cómo le puede quedah tiempo pa estar to er santo día metio en el ajo. Porque mil setecientah tiah son munchah tiah. Tamién es verdá que toa esta gente son una partía de ganduleh que eso no hacen ni el güevo. Er Quelidi, que le dicián al hombre este, se conoce que estaba tó er día dando la matraca, porque si no es que no le da tiempo. Ná máh qu'il de un lao a otro y esnudase, hacel suh cosah y vestise, pos ya qué me va usté a decir a mí. Claro que estoh tío con tantoh cuartoh loh llevan de un lao pa otro en los licosteroh esoh que leh dicen, que son como ventiladoreh mu granden, lo mismítico ná máh que están güecoh y llevan tío dentro. Pero con tó y con eso... son munchah tiah pa un macho solo.

Y lo peor no es que pasen esah cosah, es que estoh hombreh no hacen ná de provecho y luego pa que leh peguen cuarquier cosa mala, tanta tía enferma como hay por esoh mundoh. Y ademah un señorón así, casao y no pensal máh que en lo mismo. Y er tenía su mujel, que es una que sale mucho tamién, que tiene las pier-nah como lah ovejah y la boca iguar que una rana. Y bonita no era, pero tenía que ser limpia. Digo yo, porque esta gente en lo arto de ganduleh, tó er día en er catre, encima a lo mejor ni se lavan. Y una piensa que estah personah que mandan en tanta criatura tenían que ser una miaja máh formaleh y digo pa mí: «Virgen Santa de la Peña, que no manden loh sirveergüenzah en tuh criaturah. Que sean toh bién formaleh y bién discretoh. Anda, Virgen Santa, tú que viveh y rel-nah...»

SENSACIONAL DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO

MAR MUERTO, 25.—Los arqueólogos de aquí y otros americanos que se han traído toda la pasta de una Universidad de allí han conseguido en la tarde de ayer uno de los descubrimientos más sensacionales de los últimos tiempos. Llegaron a una nueva cueva del mar Muerto, o sea, quiero decir, al lado del mar Muerto y encontraron un indicador en arameo que ponía: «Siga la dirección de la flecha: descubrimiento bíblico importante». Siguieron la dirección marcada, y algunas parasangas más abajo, otro letrero, en un pergamino de oveja cananea, decía: «Cave aquí» (Génesis, versículo, ni se sabe; Levítico, III, 35, 2; Números, I, 25, 7). Se liaron a cavar los arqueólogos con un «bulldozer», y al rato oyeron una voz femenina que decía:

—¡Ay, que me dais! Siguiéron con algo más de cuidado, y al poco llegaron a una especie de cavidad muy grande, dentro de la cual estaba el tasajo de un pez enorme, casi perfectamente conservado en la sal, y en su boca, asomando media cache hacia fuera, una tronca que saludó encantada a los ar-

queólogos, quiero decir, a los sorprendidos arqueólogos.

—¡Hola, guapos, soy Jonasa!

—¿Jonaaaa... sa?

—Sí; si os parece, voy a salir de la boca del pez, que estoy harta...

—¿Pero cómo Jonasa? ¿No era Jonás...?

—No, cielo; ya ves que no. Lo que pasa es que los padres de la Iglesia eran tan antifeministas que tru-

caron la traducción del original. Y va a haber más sorpresas cuando sigáis cavando, chatos.

Luego salió de la boca del pez y se fue de copas con el equipo a la boite La Samaritana.

—Olia un poco a bacalao

—declaró luego el jefe de los trabajos—, pero estaba más buena que el pan.

—Pien-san seguir excavando, supongo...

—Supone bien; como según nos ha dicho Jonasa hay más sorpresas en ese yacimiento de la misma clase. seguiremos.



JONAS ERA UNA TIA

Con gran diferencia sobre todos los demás, el tema de la semana ha sido el rumor creciente de crisis en el Gobierno. Nada ha trascendido con certeza, nada se sabe, pero una valoración serena de los acontecimientos se ha traducido en una conciencia generalizada de que el cambio es necesario, cuando menos en algunos extremos. Evidentemente, parte del Gobierno se ha deteriorado en estos días; la crisis, pues, es previsible, aunque se ignore de momento su cuantía y su alcance. ¿Por qué se ha producido ese deterioro? Acaso sería injusto reducir toda la casualidad y toda la culpabilidad al Gobierno. Lo que ha entrado en crisis, mejor dicho, lo que se ha manifestado en crisis, ha sido una relación de nuestras estructuras políticas, económicas y sociales. Se ha hecho evidente lo que antes estaba paliado, se ha puesto de relieve lo que antes estaba oculto. Eso ha venido a ser todo. Ni nuestros políticos estaban suficientemente preparados para los nuevos desafíos, ni nuestros empresarios para enfrentarse con situaciones de conflicto expreso, ni nuestras instituciones para contemplar con dinamismo el proceso inevitable de transformación. Quien estaba mejor preparado ha sido el pueblo, que ha mostrado, como suele, su talla.

Lo que queremos decir es que la realidad de las cosas no sólo se

LA SEMANA POLITICA

agrupaciones o partidos, encauzar las aguas políticas del país? Esperemos que sí. Esperémoslo, porque desde luego necesitan ser encauzadas. El sueño que acaso movilizó algunas intenciones al principio de la Sucesión, es decir, el sueño de poder dar respuesta al futuro con una simple y excluyente organización de la derecha, se ha quedado en un «flatus vocis». Es desde luego preciso que la derecha se organice civilizadamente, modernamente, pero lo que no se puede hacer es prescindir de la izquierda. De ahí que en las nacientes, futuras, latentes o presuntas asociaciones o partidos, según se prefiera, la izquierda tiene que estar representada y organizada.

Existe un argumento que no se debe desdeñar a la ligera. Es el siguiente: si se tiene la convicción de que la izquierda es minoritaria, de que sus líderes y sus ideas no cuentan con arraigo ni fuerza, ¿qué

pretexto para evitar hacer aquello que debemos. Es una tentación a la que se sienten muy proclives algunos políticos. Y hay que decir que caer en esa tentación es precisamente descalificarse como hombre público.

¿Caza de brujas?

De igual forma hay que evitar, a costa de lo que sea, y ése lo que sea no puede ser otra cosa que una conducta inteligente de Gobierno, crear como un clima de nerviosismo, un clima en el que salga fácilmente a relucir la acusación gratuita, la retención fácil, la represión laboral y el ataque a las personas. No hay justificación alguna para ciertas actitudes que, lamentablemente, comienzan a proliferar en algunos ambientes. Hay que llevar cuidado con esas conductas, porque de su mano puede llegarse, con más o menos facilidad, con más o menos rapidez, a una atmósfera de incomodidad, de desconfianza y, lo que es mucho peor, de injusticia.

Oporto

La reciente cumbre socialista celebrada en Oporto ha sido, a nuestro juicio, importantísima. El socialismo portugués, encabezado por Mario Soares, ha mostrado su capacidad para convocar la esperanza de un país que, sin dejar de lado la revolución del 25 de abril, no desea tampoco caer en maximalismos. Y ha mostrado también una solidaridad socialista a nivel de partidos europeos. A esta presencia cabe unir los avances de la izquierda francesa en las elecciones cantonales. El socialismo avanza. ¿Será ése el nombre del futuro inmediato? Cuando menos, es una realidad que nadie puede aspirar a descontar del mundo de hoy.

Y ya que hablamos de Oporto, hagamos mención de las declaraciones realizadas allí por Felipe González, secretario del P. S. O. E. González se ha mostrado absolutamente realista a la hora de valorar la realidad política española. Ha negado la viabilidad de un Gobierno provisional, y ha advertido de muy serias eventualidades que pudieran producirse. Con toda sinceridad decimos que nos parece ésta la más seria intervención pública de Felipe González, la que más le califica como político solvente, con el que había que contar.

En el seno del movimiento obrero se está produciendo como una reconversión en el planteamiento de fuerzas. Se ha hablado, probablemente con fundamento, de una avenencia encaminada a la colaboración entre el P. S. O. E. y la C. N. T. La presencia en Madrid del relevante líder y teórico libertario Diego Abad de Santillán invita a corroborar esta presunción. A su vez, el mundo sindical se mueve en busca de una imprescindible adecuación de sus estructuras y mecanismos. El nuevo equipo dirigente de la Organización Sindical tiene conciencia clara de la situación, y la afronta con dinamismo e inteligencia. Prosiguen los conflictos, aunque se ha paliado en parte su agresividad. Cada vez está más claro que es en la problemática del movimiento obrero donde hay que situar la percepción del futuro. Es en él donde reside la fuerza intensamente transformadora de un pueblo. El, la decisiva palanca para remover los posos de una sociedad anclada en demasiadas contradicciones.

La calle

Eso que se ha dado en llamar «la calle» y que puede traducirse normalmente por los ciudadanos viviendo su vida inmediata, sin más análisis, tiene un grave problema, un creciente síntoma de ansiedad, que son los precios. El problema será económico, pero influye decisivamente en los datos para comprender la totalidad política. El ciudadano está incómodo, agredido por una realidad que sería necio desconocer: la de que su trabajo vale cada vez menos, reflejándose así, de manera directa, en sus condiciones de vida.

El tratado con U. S. A. y Radio Liberty

Haciendo gala de una elegancia inigualable, los honorables miembros del Senado de los Estados Unidos salen ahora con el condicionamiento de la ratificación del tratado entre España y U. S. A., recientemente firmado por los señores Areilza y Kissinger. El condicionamiento no es otro que la continuidad de Radio Liberty, cuestión que significa una seria dificultad en nuestras relaciones con los países del Este. La actitud del Senado parece como muy poco limpia. No cabe duda de que ello constituirá una grave preocupación, en estos días, para el ministro de Asuntos Exteriores, José María de Areilza, que es uno de los hombres que más ha contribuido a construir una imagen moderna de España en el marco internacional. Por otra parte, algunos países dicen públicamente que las reformas en España se retrasan en exceso. No perdamos los estribos, por supuesto, pero no perdamos tampoco una oportunidad de llegar en paz a la democracia.

José Luis ALCOCER



modifica con palabras. Nos hacía falta una acción del Poder rápida, salvadora de las circunstancias, que se demostrase capaz de ganar el tiempo indispensable con que solventar el reto de la estabilidad. Esa acción se ha retardado. Nos hemos seguido fijando más en las personas que en el cálculo que era preciso hacer para transformar lo necesario, único procedimiento, por otra parte, para mantener y conservar lo preciso. Y ese tiempo que no se ha ganado por parte del Poder, lo ha ganado la realidad de las cosas. Ahora tenemos un país preocupado, hondamente preocupado, por sus circunstancias económicas, poco dispuesto a conceder más créditos hasta que se le conceda a él alguno.

En la semana que concluye, tal vez el ministro que mejor ha encarnado una imagen serena de conducta política haya sido el titular de Educación y Ciencia, Carlos Robles Piquer, que ha comparecido dignamente ante la opinión, se ha explicado y ha explicado cosas.

La asociación política

Ya se conoce, en sus líneas generales y en muchos de sus detalles, el proyecto remitido a las Cortes, relativo al derecho de asociación política. La recepción en las Cortes de dicho texto concluye con la tarea de la Comisión Mixta Gobierno Consejo Nacional en este sentido, y, por tanto, con la consideración de materia reservada.

¿Van a poder las asociaciones,

peligro hay en confrontarlo con la realidad y saber de una vez para siempre a qué atenerse, y además cargados hasta la borda de razones morales? Y si no se tiene esa convicción, si se piensa que la izquierda es fuerte, ¿por qué se limita su expresión?

Es evidente que nos urge articular el gran pacto político de nuestro tiempo, el gran encuentro nacional al que, compareciendo cada quien con intereses diversos, con posiciones distintas, nos empeñamos todos, sin tratar de monopolizar nada, sin pensar que estamos en la verdad absoluta en la que los demás no caben, en salvar el futuro en paz y para la libertad. El derecho de asociación política ha de ser concebido generosamente, si se quiere articular un porvenir inmediato de avenencia nacional y de fecundidad democrática.

Violencia

Ha vuelto a aparecer la violencia. El asesinato de un taxista en Guetaria. Y ha habido violencia en Roma, ante la Embajada de España. Y en Buenos Aires, donde la violencia equivale a la provocación final. Hay momentos en que parece como que se cierne sobre el mundo una ola de locura, de pasión que enajena el pensamiento. La violencia es siempre la falta de la razón, la radicalidad de la razón insuficiente. La violencia ha de erradicarse, ha de desaparecer. Pero llevemos cuidado con utilizar nosotros también la violencia como



PRESENTE, pasado o futuro; pasado, futuro o presente; o futuro, presente y pasado. ¿Por dónde comenzamos? Diego Abad de Santillán, con sus setenta y nueve años, tiene el suficiente pasado como para poder hablar del presente y dejar entender, de alguna manera, el futuro. Porque sus ideales se los han dictado, es siempre hombre de futuro. «Hay que tener siempre una ambición; la utopía es esperanza, algo vital. Si hoy concebimos la utopía como democracia, pues muy bien; pero mañana, la utopía, la esperanza, será otra.» Diego Abad de Santillán —aunque su nombre de pila es Sinesio Delgado García— nació en las montañas leonesas en 1897, cuando la España de entonces aceleró sus años para desembocar en 1939. Diego Abad se exilió en Argentina, después de recorrer medio mundo en busca de un visado. Ahora, cuarenta y tantos años después, ha vuelto a España, no sabemos si por la puerta grande, pero sí al menos por la aduana de Barajas.

—Don Diego, ya son siete días en España...

—Pero como si no. Me han tenido como secuestrado en el hotel. De una reunión a otra, de una revista a otra... Les digo que aún no he podido ver la vida de las calles.

El pasado domingo fue recibido en Barajas por un grupo muy reducido de periodistas y amigos y por dos miembros de la Policía Armada, quienes le saludaron correctamente.

—¿Le extrañó esa actitud?

—Yo diría más bien que hasta la Policía me saludó afectuosamente. Y me extrañó, claro que me extrañó su actitud... Sí, es que otras veces tuve que venir a España dejándome ver muy poco. Pero, esta vez, como vine abiertamente...

—¡Ah!, ¿pero usted ha visitado más veces España? Mejor, cuéntenos del pasado...

—Yo no he sido un exiliado de la guerra, sino de toda la vida. La primera vez que me marché fue en 1918, después de una huelga, y días más tarde de abandonar la Cárcel Modelo y de sugerirme que es taba obligado a hacer el servicio militar. No quise y me fui. Cuatro años más tarde, volví. Pero ya no se podía hacer una vida pública en condiciones, por lo cual emigré a Alemania. Sin embargo, vine algunas veces más, pero a escondidas, porque ya era muy conocido... Y no es que tuviera miedo a la prisión. En la Cárcel Modelo tenía dos bibliotecas a mi servicio. Y allí estaba muy feliz.

—¿Cuándo se fue definitivamente a Argentina?

—Terminada la guerra civil. Pero repito que soy emigrante económico desde los ocho años; y político, desde los veinte. De manera que, prácticamente, he estado fuera de mi país unos sesenta años.

—Concrétenos su viaje ideológico en 1939...

—Me fui a Francia como todo expatriado a los campos de concentración. Entonces tenía cierto nombre en el país vecino y los franceses me sacaron en medio de dos... tres, cinco filas de argelinos, senegaleses, Guardia Móvil, Guardia Republicana, Ejército... Ya en París conseguimos, por mediación de un hermano de Trujillo y a cambio de cien dólares, un visado para Santo Domingo. Entonces era un país democrático, interesante... Embarcamos rumbo a aquella tierra, haciendo escala en Nueva York, donde el cónsul chileno nos echó una reprimenda, diciéndonos que no sabíamos adónde íbamos a ir. «Yo les firmo para Chile», nos dijo. Y allí fuimos. ¿Dónde íbamos a ir si nadie nos quería? Y a mí tampoco me quisieron en Chile. Así que tuve que trasladarme a Argentina. Pero en este país estuve veinticinco años sin documentos, hasta que un presidente, amigos ambos desde la infancia, derogó la ley que había decretado mi expulsión en 1930, para considerarme como un ciudadano normal.

● «ME QUEDE SOLO»

—¿Tuvo usted esperanzas de volver pronto?

—No. En contra de la opinión de todos los emigrantes, vi que lo que iba a suceder era un período histórico que podía durar diez, quince o cuarenta años.

—Perdón: ¿esos emigrantes a los que usted se refiere son los exiliados que conocemos nosotros?

—Sí, los exiliados de guerra. Todos creían que iban a volver a la semana o al mes siguientes. Y me quedé solo frente a sus actitudes...

Su tono de voz se agrava. Baja la cabeza y con los ojos cerrados, pensando en lo que fue de aquello, dice:

—España me dolía, me dolía mucho, creo que lo dije antes. He sufrido de verdad,

aunque no tanto como los españoles de acá. Pero me curaba trabajando dieciséis, dieciocho y hasta veinte horas diarias. No sé cómo he podido resistir, pero eso me hacía olvidar.

—Para usted, don Diego, ese período que anticipaba largo, ¿ya ha finalizado?

—Ojalá, ojalá haya terminado para bien de España. Hoy nuestro país está en una situación muy peligrosa, porque es quizá la última reserva moral y política del mundo. Es una nación que podrá decirle a éste que el desastre nos acecha. Creo, de verdad, que es el último país que puede elevar la voz. Y eso es lo que yo quiero: que la levante.

—¿Para decir qué?

—Para decir paz y convivencia. Estamos a punto de destruir la especie humana, y España es hoy el país al que se le escucharía más que nunca, de eso no cabe la menor duda. España tiene hoy una misión —no se decía antes ecuménica?—, pues eso, diga usted que ecuménica: hablar al mundo.

● «NO TENGO RENCORES»

Diego Abad fue sujeto activo en los años anteriores a 1936. Durante los tres años siguientes también, pero menos. En 1933 fijó su residencia en Barcelona, compartiendo su ideología anarquista con Durruiti, García Oliver y Ascaso. Durante toda la entrevista —y como «nunca podré pactar con nadie, porque tengo que responder a toda una vida»— intentó justificar —y puestos en su caso creemos que las justificó— sus ideas anarcosindicalistas y sus organizaciones: F. A. I. y C. N. T.

—Como español que no ganó la guerra, ¿siente rencor hacia los que no la perdieron?

—Ninguno. Este defecto no entra en mí. Todo aquello lo he olvidado. Pero de verdad, y no aparentemente... Tampoco puedo juzgar un régimen pasado por esa misma causa. Lo único que sé es que creo en las posibilidades de la convivencia, de la paz y de la concordia entre los españoles. Y si puedo ser útil en España para estos aspectos, lo intentaré. Aunque bien sé de antemano que fracasará. Sé que es un rotundo fracaso hacer un esfuerzo para que el hombre deje de ser lobo para el hombre.

—Quisiéramos saber una cosa, don Diego: ¿todo lo que está diciendo es extensivo a sus compañeros, los anarquistas?

—Hablo en nombre mío: estoy solo, completamente. No he tenido contactos con los demás, porque lo he considerado una fantasía... Pero no olviden una cosa: a pesar de mi soledad, tengo la sensación de que represento un movimiento en mi país y fuera de él.

—Por decirlo de alguna manera, ¿es usted el padre de su generación?

Vuelve a bajar la cabeza y aprieta la pipa —que nunca encendió durante la entrevista— y el recorte de PUEBLO en el que se publicaba su corta conversación con los periodistas en Barajas.

—Por los años, por mis vinculaciones, heredé una situación que, por desgracia, no creo que haya muchos que puedan ocuparla. Me siento responsable de un movimiento sin hablar en su nombre... Creo que soy uno de los más viejos. Hoy por hoy, soy de aquellos que estuvo en contacto con la generación que nos precedió. Yo comencé a amar a España cuando estuve en contacto con los emigrantes políticos. Y de otro lado, hay anarquistas en el mundo más españoles que los propios españoles. Por mi parte, he seguido los pasos de España minuto a minuto. Jamás la he olvidado. Mi mundo ha sido siempre España. La he seguido con alegría cuando era motivo de ella, y con tristeza cuando era motivo de dolor.

—¿Y cuál era el motivo dominante?

—El dolor, más que la alegría. Esperemos que esto no vuelva a ocurrir. Que la nueva generación pueda vivir más en paz que nosotros.

● «HE SIDO RESPETADO POR TODOS»

Setenta y nueve años. Más de tres cuartos de siglo de aventuras forzadas. Cuando partió rumbo a cualquier país dejó atrás sus cenetistas, sus falistas y aquellas milicias que él mismo fundó.

—¿Ha tenido contactos con anarquistas españoles durante su corta estancia en este nuestro país?

—Con algunos. Y he encontrado grandes sorpresas que no pude ver de lejos... Yo no era partidario de la multiplicidad de las Organizaciones obreras. Tampoco veía el resurgimiento de la Confederación Nacional del Trabajo, porque calculaba que todos eran de mi edad. Una C. N. T. semil no tiene razón de ser. Yo estaba dispuesto a eso. Pero, como dije, me he encontrado con sorpresas: la C. N. T. está en manos de jóvenes entusiastas y capacitados que es-

tán reconstituyendo los Sindicatos. Aquí en Madrid, sin ir más lejos, tienen ustedes ocho. Y en Cataluña. Y en Valencia y en el País Vasco. Pues bien: esta realidad, no sabía que existía.

—Don Diego: ¿citenos usted algún anarquista histórico en vida.

—No, porque aún están en la clandestinidad.

—Es que ya sabe usted la prevención que se tiene hacia los anarquistas...

—¡Sí, claro, esos que tiran bombas y que comen niños crudos! Ustedes ya saben que eso es una leyenda infame que nos ha perseguido desde nuestros orígenes, con repúblicas y con monarquías.

—¿Y quiénes son los culpables más directos de esa leyenda negra?

—Los Estados poderosos. Y, que Dios los perdone, los conservadores...

—¿Y los comunistas?

—El Partido Comunista ha sido, es y seguirá siendo el mismo mientras exista. Con esos nunca podremos tener buenas relaciones. Cuando la guerra civil —que fue más internacional que propia nuestra— el P. C. intervino de la mano de la Unión Soviética. ¡Y mire que manejaban bien

DIEGO ABAD DE SANTILLAN, FUNDADOR DE LA F. A. I. Y EX CENETISTA:

"QUE NOS DEJEN EN PAZ"



● «No tengo rencor a nadie. Todo aquello lo he olvidado»

● «Estoy solo. No he tenido contactos con anarquistas, porque lo consideré fantástico»

● «El partido comunista ha sido, es y será siempre el mismo. Nosotros, los anarquistas, nunca podremos tener buenas relaciones con ellos»

● «Del Rey sé cosas muy alentadoras... Con que sea joven, me es suficiente»

● «Los países monárquicos son los más democráticos»

● «España tiene hoy una misión —¿no se dice ecuménica?— pues eso, digan que ecuménica: hablar al mundo, alentarle de catástrofes que se avecinan»

“Los demás países, para que nosotros podamos resolver nuestros problemas”

● «A los jóvenes se les puede perdonar todo. Dejémosles»

● Próximamente visitará a varios ministros, entre ellos a Fraga y Martín Villa



los títeres! Tan bien que, a última hora, eran dueños de todo. Por eso mismo me opuse al Gobierno central y al de la generalidad... Y me quedé sólo otra vez.

—De acuerdo, pero los anarquistas intervinieron conjuntamente con los «peces» en los comienzos de la contienda...

—Porque sabíamos el peligro que traía consigo el fascismo. Pero no teníamos ni unas malas pistolas, hasta el

punto de que tuve que robarlas en el Ministerio de la Gobernación con la ayuda de un capitán.

Y nos cuenta cómo las sus- trajo.

—Esa fue nuestra única ayuda. Yo, que organicé las milicias, sé muy bien lo que teníamos: nada de nada.

Don Diego está impresionado por el gran futuro de la juventud española, hasta el punto de decir: «Hace cincuenta años había temas que creo que el único que los tocaba era yo. Ahora, sobre esos mismos temas hay un montón de jóvenes que me dan lecciones.

—Por ejemplo, ¿usted imagina una España socializada en los años ochenta y con estos mismos jóvenes?»

—Yo no creo mucho en esas cosas. Nosotros, los anarquistas, no tenemos ningún programa definido. El anarquismo es algo más: una actitud ante la vida, la defensa de la libertad, de la dignidad del hombre, del derecho a vivir... Así que esa pretensión de que un régimen nos prepare para mañana una sociedad perfecta... No sé, no sé. Es que la sociedad futura de un pueblo la tiene que preparar ese pueblo mismo. Si los pueblos no están preparados para ir más allá, es imposible llegar a esa sociedad.

No sé, no sé. Es que la sociedad futura de un pueblo la tiene que preparar ese pueblo mismo. Si los pueblos no están preparados para ir más allá, es imposible llegar a esa sociedad.

—Y España está dispuesta para llegar a esa sociedad que los españoles desean?

—España es un gran pueblo. Conozco los demás, los he vivido; pero no son como el nuestro. Por ello, creo que es necesario dejarle que decida sobre su destino. Es, a la vez, lo más y lo menos que se puede pedir.

Volvemos a la juventud, tal vez porque quienes están conversando con él son jóvenes.

—Los anarquistas de ahora ¿no juegan un tanto con el anarquismo?

—La juventud es la juventud y se le puede perdonar cualquier interpretación que no sea la debida. Pero el tiempo y los años la irán enseñando a recapacitar y a tomar decisiones más sólidas. Es decir, que todo lo que hagan los jóvenes es perdonable. Dejémoslos.

—Pero dentro de la historia ha habido anarquismo y «anarquistas»... ¿No lo cree así?

—Bueno, Ha habido diferencias. Durruti, por ejemplo, fue fruto de su pasado: del manejo de las pistolas y cosas así. El nunca hubiera hecho eso. Por aquella época tuvimos un período de pistolero oficial subvencionado por el Estado, como el gobernador Martínez Anido, que fue eliminándonos uno por uno: Salvador Seguí, pongo por caso, fue el resultante de ese pistolero oficial, al que nuestros jóvenes contraatacaron eficazmente, eliminando a esos pistoleros de los que hablo. Y eso fue lo que hizo Durruti: defender a los propios amigos y a su organización.

● POR LA MONARQUÍA

Aquí y ahora, una Monarquía, la del Rey Don Juan Carlos I.

—¿Y usted qué me dice al respecto?

—Del Rey sé cosas muy alentadoras. Con ser joven me es suficiente... Desde luego que prefiero una monarquía democrática antes que una república democrática. Los países más democráticos que conozco son los monárquicos: Holanda, Dinamarca, Noruega, Suecia... Los anarquistas nunca fuimos republicanos.

—Aparte del contacto «protocolario» con la Policía, ¿no ha mantenido ningún contacto oficial con dirigentes gubernamentales?

—Aún no. Pero voy a visitar a varios ministros: a Fraga Iribarne, a Martín Villa... somos paisanos.

—¿Y qué le dirá usted a Fraga, por ejemplo, cuando le diga éste que es preciso ir sin prisas hacia la democracia total?

—Repetiré lo de siempre: que aún no me he comido ningún niño crudo.

—¿Firmaría un pacto, aunque fuera verbal, con el señor Fraga?

—No. Y ellos saben que no puedo responder a otra cosa que no sea mi pasado.

—¿Qué es lo que pediría al mundo para los españoles?

—Que nos dejen en paz. Tengo un poco de miedo a esas infiltraciones ideológicas. De una vez por todas tienen que dejarnos a los españoles que resolvamos nuestros problemas. ¿No podrían hacer un esfuerzo los de fuera?

—O sea, que usted comulga con eso de la «democracia a la española».

—No sé lo que es democracia, no lo sé aún. Es que no la concibo como la suelen con-

cebir los que aspiran a ganar unas elecciones. Para mí éstas no tienen la menor importancia.

—¿Su actitud sobre la entrada de España en el Mercado Común?

—Contra los que siempre se han opuesto; he sido partidario de su entrada. Pero nuestro país no pertenece únicamente al área del Mercado Común. España es todo el área de la lengua española: es Sudamérica.

● EL MUNDO OBRERO

Don Diego llevaba corbata y camisa con rayas, rojas y negras, símbolo del sindicalismo, del cenetismo.

—A todo esto, don Diego: ¿Cuáles han sido las causas de que, mientras las Comisiones Obreras han crecido paulatinamente en la clandestinidad, la C. N. T. esté totalmente marginada en el proceso de efervescencia obrera?

—Es que tienen detrás un dinero y un país: la Unión Soviética. Por eso pido que nos dejen solos, que no nos vengan de fuera a dictarnos normas.

—¿No es posible que se unan los obreros al margen de los partidos?

—Así tendría que ser y lo que deben propugnar todos, pero todos los obreros. El zapatero a sus zapatos, ¿sabe? Aunque siempre existirán unos sindicatos cristianos, otros socialistas y los cenetistas.

Don Diego piensa quedarse en España. —«Si no molesto, claro. Porque, si así lo creen, me vuelvo a la Argentina»—, tiene el deseo de agotar los últimos años de su vida en su tierra. Por lo pronto, su intención es fundar una editorial, escribir más libros y colaborar en más revistas.

—Ustedes déjenme vivir unos cincuenta años más y después hablaremos otra vez. ¿De acuerdo?

—De acuerdo.

Y se acordó de su Argentina.

—«También me siento argentino. Han sido tantos años...»; de Sánchez Albornoz, que tiene el deseo de venir dentro de muy pocos días: «Es un gran historiador, pero yo no estoy de acuerdo con su historia»; recordó también a Gregorio Marañón y a Adolfo Muñoz Alonso, uno y otro muy amigos de don Diego. «Cuando iban a la Argentina, la primera visita era para mí. No compartíamos las mismas ideas, pero nos hicimos grandes amigos.»

● CON LOS FALANGISTAS

—¿Los anarquistas tuvieron alguna vez contactos con la Falange?

—Sí, sí; es verdad. Allá por 1930, en Barcelona. Pero yo no quise, saben... Les explico: la Falange era clandestina. A una de sus reuniones fue invitado uno de los nuestros con el consentimiento mío. Pero fueron detenidos. Aclaro que fuimos invitados a ella. Y si asistimos era para ver quiénes eran ellos y qué ideas tenían. La gente se puso nerviosa y nosotros estábamos imposibilitados de decir en público que le habíamos enviado nosotros. A partir de entonces, nada de nada.

—¿Y con José Antonio?

—Quiso hablar conmigo a través de Pestaña. Pero me negué recordando la reunión de Barcelona. Y les aseguro que mi decisión no fue por principios, porque quizá hubiera sido positivo nuestro encuentro. Ese hombre era capaz de razonar...

—Pasemos a los años cincuenta. ¿No hubo cierta intención de acercamiento entre la C. N. T. y los sindicatos actuales?

—Era un momento verdaderamente doloroso. La pobre gente nuestra que aún sobrevivía no tenía ninguna salida. Muñoz Alonso fue quien preparó ese acercamiento. Pero de él no salió nada positivo, aunque la presión a los cenetistas disminuyó desde entonces. Yo siempre creí que ese acercamiento era prematuro. Como también lo creyó Dionisio Ridruejo en una carta que me escribió a Buenos Aires. Pero las conclusiones a las que se llegaron son dignas de contar...

Y llega el epílogo de la entrevista:

—Perdonen ustedes, pero tengo a la familia que espera en la habitación. Ya hablaremos más adelante. Ya les dije, cincuenta años más. Déjenmelos vivir.

Y don Diego se fue con su familia, aunque una parte muy importante de ella la tiene en Argentina: hijos, nietos, hermanos... Toda una vida.

Luis Félix CARBAYO
Fotos LLORENTE



También ha anunciado que dentro de unos días vendrá Sánchez Albornoz

El crecimiento poblacional de Madrid

Madrid, capital de España, es un auténtico monstruo que ha crecido al margen de cualquier clase de previsiones y en total disconformidad con las pautas de desarrollo poblacional auspiciadas por las correspondientes organizaciones u organismos internacionales expertos en estas cuestiones. Por múltiples y, la mayoría de las veces, oscuras sinrazones, Madrid ha crecido desproporcionadamente y, además, sin orden ni concierto, desbordando todas las posibilidades de planificación urbanística y de inteligencia. De un estudio recientemente publicado, titulado «Dinámica de los movimientos migratorios en Madrid», extractamos los datos siguientes:

— La capital de España contaba el año 1900 unos 528.984 habitantes, que pasan a ser 584.177 en 1910, 848.383 en 1920, 1.137.943 en 1930, 1.326.674 en 1940, 1.645.215 en 1950, 2.259.931 en 1960 y 3.500.000 en 1975. Madrid ganó 886.140 habitantes en el decenio 1960-70, y como la población española aumentó en el mismo período en 3.264.445 habitantes, esto supone que más del 27 por 100 del aumento de población nacional se localizó en Madrid capital. En 1970 vivían en Madrid capital el 9,24 por 100 de la población española, lo que es decir que de cada diez habitantes españoles, uno vivía en Madrid. Desde 1950 a 1970 prácticamente se duplicó la población de Madrid.



● En cuanto a la diversidad de intensidad de población, los datos van desde sesenta y cuatro habitantes por kilómetro cuadrado en algunos municipios de la provincia, hasta los 6.000 de Madrid, en donde existen barrios que contienen más de 50.000. La media provincial se sitúa en 474 habitantes. La población calculada fiablemente para la capital de España en 1980 parece ser la de 4.250.932 habitantes.

● Madrid ha ejercido y ejerce una fuerte atracción sobre la población de España. En el período 1900-10 la inmigración madrileña supuso el 32,2 por 100 de todas las inmigraciones que se produjeron en España. El 26,1 en 1910-20. El 28,7 en 1920-30. El 39,4 en 1950-60 y el 41,34 en 1960-70.

● Desde 1964 a 1971 inmigraron a Madrid unas 332.511 personas procedentes, principalmente, de estas provincias: Avila: 10.808. Badajoz: 24.027. Cáceres: 21.971. Ciudad Real: 19.759. Córdoba: 12.089. Cuenca: 10.239. Guadalajara: 12.930. Jaén: 12.315. Salamanca: 7.287. Segovia: 10.780. Toledo: 34.243. Aproximadamente un 45 por 100 de la población actual madrileña es de Madrid y el resto lo constituyen personas procedentes de otras provincias. En cuanto a las provincias que reciben mayor número de madrileños, aparte de Barcelona y Valencia, cabe destacar Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife.

CAUSAS Y MOTIVOS

● Las migraciones a Madrid vienen motivadas, en la mayoría de los casos, por razones económicas: búsqueda de un medio de subsistencia mejor. Y en otros casos, por razones de estudio. La mayoría de la inmigración madrileña procede de zonas rurales, por carencia de trabajo bien retribuido en el campo, ansia de promoción familiar, búsqueda de un porvenir para los hijos, algunas comodidades tan esenciales como agua corriente... Los trabajadores que inmigran a Madrid suelen hacerlo por las razones siguientes: Para ayudar a la familia: 92,2 por 100. Mejorar el salario: 91,2. Ahorro: 89,8. Para tener un trabajo más remunerado: 78. Para poder dar mejor preparación a los hijos: 68,8. Comprar una vivienda: 5,4. Para dejar de ser trabajador eventual: 56,8. Para poder convertirse en trabajador independiente: 57. Para poder pagar deudas: 47,5. Por situación de paro: 47,2.

● Los efectos y las incidencias negativas del crecimiento tan desproporcionado de Madrid son múltiples y graves. La llegada masiva de tanta gente hace insuficientes todos los servicios, y los habitantes, al hacerse todo pequeño, viven nerviosos y angustiados. Esta tendencia a la superpoblación madrileña obliga a realizar ingentes inversiones a las que no puede prestarle atención la Administración como fuera necesario.

- ◆ La inmigración madrileña supuso el 41,74 por 100 de todas las que se produjeron en España en el período 1960-70
- ◆ Aproximadamente sólo el 45 por 100 de la población actual madrileña es de Madrid

● Estos efectos e incidencias negativas pueden valorarse, por ejemplo, a la luz de los siguientes datos suministrados por una revista experta en tales cuestiones: por cada mil inmigrantes que llegan a una ciudad, se necesitan: para enseñanza primaria: 4,8 aulas. Segunda enseñanza: 3,6. Parques y campos de juego: 3,5 hectáreas. Incendios: 1,5 bomberos. Hospitales: 1 cama. Bibliotecas públicas: 1.000. Cárcel: una celda. Evidentemente que a la luz de datos tan civilizados y

tan técnicos como éstos, no hay más remedio que tomar conciencia clara de la monstruosidad y de la ilógica que define hoy a la capital de España, en la que, por lo que se aprecia, no se da la impresión de que esté dispuesto a corregir lo que todavía pudiera, en parte, ser corregido. El llamado progreso está siendo impune- mente vencido en todos sus frentes en la capital de España, que resulta ser ya un lugar tan incómodo como inhabitable.

A. A.

EN AVILA

ABANDONO DE LAS RUINAS

Hasta hace muy poco tiempo los mapas oficiales que editaba el Ministerio de Información y Turismo referentes a las carreteras españolas no hilaban muy fino cuando tenían que situar las ruinas de Ulaca. Se sabía más o menos su ubicación, pero se localizaban en una franja móvil entre los pueblos abulenses de Sotalvo y Villaviciosa y siempre al Sur de los dos. Tres puntos negros que formaban un triángulo equilátero servían para indicarnos.

Los trabajos arqueológicos van lentos, extremadamente lentos, en nuestro país, debido a causas que están en la boca de todos, y el sacar a flote un poblado celtibero de la categoría de Ulaca lleva consigo mucho tiempo; de todas formas, la situación de las ruinas parece estar más cerca de Sotalvo que de Villaviciosa, pero es desde esta segunda localidad el acceso más fácil a ellas, así que hasta allá nos dirigimos, tras dejar atrás Avila y Solosancho.

Una vez en Villaviciosa, una pequeña aldea con pocos habitantes, algunos aparatos de televisión y unas cuantas aves de corral, comenzamos a subir, monte arriba, por las estribaciones de la sierra del Zapatero. Los picos nevados se elevaban hacia el Norte con todo su esplendor, y desde los primeros metros de la ascensión podíamos observar una constante que no nos iba a abandonar en toda la mañana que

tepasados. Unos montes de piedras señalaban muchos puntos —cerca de una veintena—, y, dada la colocación observada, no se puede aceptar la mano de la Naturaleza, pues esta vez las figuras que se conformaban por todo nuestro alrededor eran las ya conocidas de los cultos funerarios de los iberos y celtiberos. Por todo el terreno circundante una gran cantidad de restos de cerámica confirmaban nuestras hipótesis a pri-



dedicamos a Ulaca: grandes bloques pétreos que poseían las formas más curiosas gracias a la Naturaleza. A nuestra derecha, siempre, un pequeño arroyuelo formado por el agua del deshielo, hasta que al llegar a un fenomenal bloque de piedra que se sostenía sobre otro mucho más pequeño de una forma que ninguno nos acertamos a explicar, viramos a la izquierda para que Villaviciosa dejara de aparecer ante, mejor dicho, detrás, de nosotros y hacernos con la silueta de Sotalvo y otros pueblos que quedaban en el valle mucho más alejados.

En un rellano del monte pronto advertimos lo que podían ser unos primitivos enterramientos de nuestros más remotos an-

mera vista. El barro cocido en unas cantidades minúsculas era la constante común de aquella parte del monte, el barro cocido envuelto entre los trozos más diminutos de granito provocados por la erosión. En toda la mañana no pudimos encontrar un trozo medianamente grande, aunque no pudimos desechar el hallado, de cinco por tres centímetros. El barro abundaba de todas clases y supusimos el amontonamiento de tres fases evolutivas en nuestra historia, por lo menos, dados los tres tipos de material en cuanto a su finura se refiere.

Sin embargo, pronto dejamos atrás esta parte para seguir ascendiendo hacia otros amontona-

Profanos juegan a tirar al blanco con los restos de cerámica en excursiones domingueras

DE ULACA

mientos de piedras enormes, y que esta vez parecían tener una forma más natural; sin embargo, pronto pudimos advertir dos conjuntos de piedras más pequeñas, de hacia un metro de espesor y separados por considerable distancia, que nos dieron la impresión de que podía tratarse de los restos de primitivas fortificaciones del poblado. No obstante, el mal estado de estas construcciones nos aconsejaba seguir adelante para buscar detenidamente en torno a los bloques de piedra que aparecían apilados aquí y allá.

Era difícil creer que aquellos enormes conjuntos de granito pudieran estar labrados, y no admitimos las formas caprichosas que en ellas veíamos, mas cuando observamos una escalera perfectamente labrada en una de las majestuosas piedras y orientada en la dirección Sur-Norte, ya no lo pudimos considerar un producto de la erosión. Aquello había sido hecho, sin duda alguna, de una manera artificial; poco tiempo después llegaríamos hasta un primitivo horno de aquellos hombres que habían poblado Ulaca antes de la llegada de los romanos a la Península. Un poco más arriba ya se había reconstruido por los que llevan a cabo esa tarea en la sierra del Zapatero una parte de alguna primitiva vivienda: rectangular y con dos habitaciones, uno de ellos un poco menos de la mitad que el anterior y con una entrada marcada por dos hitos que era muy significativa, pues la misma determinante de estos dos mojonos estaban repartidos por otros puntos, lo que nos hizo pensar que aquello debió de ser un

poblado de muy considerables proporciones.

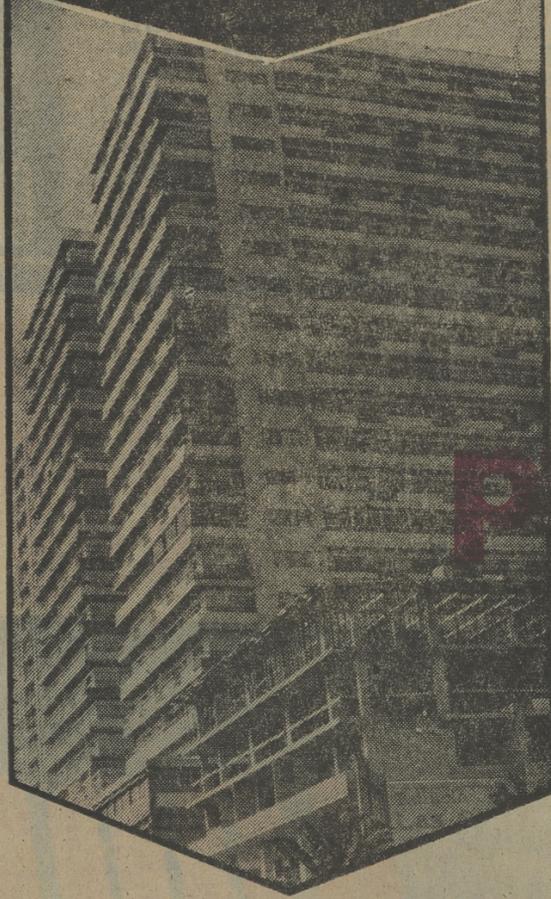
Aquello era, hasta el momento, lo más interesante, pero decidimos estudiar a fondo los alrededores de aquellas viviendas que se esparcían a nuestra vista intentando encontrar algo que hasta ahora no lo habíamos hecho. No sabíamos qué exactamente, pero tendría que ser diferente a la cerámica que se hallaba esparcida un poco más abajo. Por fin, manos y ojos pudieron coger y ver cosas más interesantes. Lo primero fue una cerámica con dibujos que no había aparecido hasta el momento, se convirtió después en unos hallazgos de hierro y bronce que nos hicieron pensar en una utilización sistemática de este material, tal y como sospechábamos «a priori», hasta que al final acertamos a encontrar una cuenta de metal que pudo haber pertenecido a un collar y que no se diferencia en mucho de otras que se exhiben en los museos españoles.

Se estaba pasando la hora de comer, y decidimos regresar a Madrid de nuevo. Volvimos a Villaviciosa, el pueblo de pocas casas que posee un castillo en medio de él, castillo que, como otros tantos, no se puede visitar, que permanece cerrado y aunque por fuera esté en magnífico estado de conservación. A esperar y a esperar. Mientras tanto, las ruinas de Ulaca están ahí, para que los profanos jueguen al tiro al blanco con sus restos de cerámica en una excursión dominguera, mientras que los castillos como el de Villaviciosa siguen cerrados a cal y canto.

Pedro DE FRUTOS



EN CANARIAS



Caso insólito

EN Canarias es archiconocido el llamado «caso Saiz del Moral», que durante los pasados días ha vuelto a ser noticia y cuya referencia es aducida aquí, al margen de cualquier valoración que la estrictamente informativa, en base a determinados datos que, por su rareza, merecen ser destacados.

● DIFICULTADES ADMINISTRATIVAS

Se trata de una empresa constructora más que, por falta de liquidez y de dificultades administrativas, se derrumbó, con el consiguiente perjuicio para tantas familias, cuyos ahorros les habían sido encomendados, a la espera de conseguir un día su vivienda. Un día la gente comenzó a pedir su dinero, y el director de la empresa —sin contar con nadie— se lo dio a algunos, citando a la mayoría para el día siguiente. Los clientes, por consejo del director, fueron a exponerle el caso a la Policía y al Juzgado. El director fue nombrado más tarde administrador judicial, a lo que la empresa se opuso, siendo destituido después y sustituido por otro señor, al que la misma empresa le acusó de lo siguiente, según consta en el «Eco de Canarias» correspondiente al 18 de febrero de 1976: «Cuando recibió la empresa existía un activo de 220 millones de pesetas y un pasivo de 101. En la actualidad, el activo no subirá de 70 millones, y el pasivo asciende a 138. Lo que supone que durante su actuación las pérdidas de la empresa han ascendido a unos 187 millones de pesetas.» Y allá va un dato que puede ser explicativo: «En casi dos años ha tenido unos 100 obreros sin trabajo, e incluso hoy tiene unos 40, casi todos ellos jefes de algo, pero sin súbditos, que cobran grandes sueldos e incluso gratificaciones, que en algún caso han ascendido en una sola persona a 140.000 pesetas mensuales.»

Así las cosas, los compradores de pisos perjudicados que acudieron al Juzgado a denunciar su caso pueden cobrar cuando lo deseen, según declaraciones del dueño de la empresa, que puntualiza así: «Siempre estuve dispuesto a pagarles, pero no me han dejado. Es cierto, soy un señor que quiere pagar a sus acreedores y no me permiten que lo haga. Esto es tan inédito que después de solicitarlo durante cinco años no me han dicho siquiera lo que debo. Normalmente no se paga por falta de medios, pero yo siempre he contado con ellos. No creo que los perjudicados no hayan querido cobrar. Quien lo impide es el administrador judicial.»

Muchas familias están pendientes de esta compleja situación para recuperar su dinero, urgiendo que lo hagan cuanto antes, dado que cuan-

do se celebre el juicio se procederá a la subasta de todos los bienes.

A raíz de estas declaraciones hechas por el dueño de la empresa Saiz del Moral, los perjudicados han dirigido diversas cartas a los directores de los medios de comunicación social e intentan agruparse, con el fin de conseguir recuperar su dinero o la parte máxima de él. Los casos que narran en sus cartas son auténticamente significativos y el problema se embrolla y se oscurece aún más, con la correspondiente e insólita sorpresa ante una empresa que pretende pagar a los perjudicados, y que no le dejan hacerlo... Los perjudicados solicitan, como paso primero, la inmediata destitución del administrador judicial y la entrega de todos los bienes a los interesados y a la empresa. La Policía se personó en las oficinas de la administración judicial de la empresa intentando investigar la veracidad de las denuncias formuladas en orden a un conjunto de irregularidades que, a su juicio, se están cometiendo últimamente, tales como que los obreros están trabajando en obras que no son de la empresa y que el resto del personal no trabaja, pero continúa cobrando «con la agravante, dicen, de que hay muchos jefes y encargados de obras cobrando sueldos muy grandes.»

● EXTRAÑO

El administrador judicial hizo seguidamente unas declaraciones al «Diario de Las Palmas», en las que, entre otras cosas, decía: «Es verdad que se hizo el balance de 119 millones de la empresa, pero tal balance adolecía de muchos errores. Teniendo en cuenta éstos, ocurre que el balance real, lejos de arrojar ese superávit, arrojó un déficit de 13 millones, es decir, la quiebra. De todos modos, diré que tampoco había libros de contabilidad.»

De todas formas, el propietario y los perjudicados quieren saber lo que de verdad hay hoy y lo que debe la empresa para ver si se puede cobrar, y a esto no se responde en las declaraciones. Por lo visto resulta asimismo extraño que el balance realizado por los peritos judiciales en el mes de mayo de 1971, en la opinión del administrador judicial, sea erróneo y que en vez de arrojar un saldo favorable de 119 millones tenga un déficit de 13, ya que esto supondría una especie de insulto para los peritos, puesto que

viaje
a los
problemas
de
españa
entera

◆ Quiebra una empresa constructora que, queriendo pagarles a los perjudicados, no le dejan hacerlo

◆ Muchas familias están pendientes de esta confusa situación para poder recuperar su dinero o su piso

en un balance de 120 millones se habrían equivocado nada menos que en 132, deduciéndose de aquí que en vez de haber 220 millones de activo solamente había 88.

El problema es grave y es noticia en la actualidad canaria no sólo por tratarse de un puñado de millones cuya administración deficiente ha provocado tantos perjudicados y en las esferas sociales más sensibles y necesitadas. El problema es grave y es noticia, porque además las características con que es presentado son sinceramente inéditas en esta clase de historias de empresas que fracasan o a las que se las hace fracasar.

Mi intención al referir estos hechos no es otra que la de servir a la información, reconociendo que en el tema han de estar comprometidos no pocos factores que no resulta fácil detectar en una síntesis tan apretada como la que aquí he realizado. Eso sí, por encima de todo, emergen los perjuicios que afectan a tantas personas, a la vez que las heridas que se le hacen a la fiabilidad de personas, instituciones y empresas, con tan graves perjuicios físicos y morales. La sociedad necesita de dispositivos suficientes con los que se asegure su pervivencia con dignidad y con el mínimo de fiabilidad requerida. Casos como éstos son otras tantas agresiones que se les hacen a los sufridos ciudadanos, cuya paciencia y capacidad de resistencia tienen, lógicamente, su límite...

Antonio ARADILLAS

RETRATOS
DE UNA
GENERACION

LA
DEL
REY

«De mi infancia y mi adolescencia recuerdo particularmente a mi abuela Aurelia. Era una mujer fría, lúcida. Capaz de establecer una excepcional proyección sobre el futuro. Te enseñaba y te ayudaba a pensar.»

La abuela Aurelia de Nemesio Fernández-Cuesta viene a enriquecer la galería de abuelas mitológicas de esta Generación del Rey. Habían pasado ya por aquí: la abuela Oriol, de Fernando Ybarra; las dos abuelas de Fernando Suárez, la paterna, con su hotel en el Puerto de Pajares, y la materna, con su estanco en León. Pienso que estas abuelas son el símbolo de una formidable vena de mujeres españolas, excepcionales seres humanos que no tenían diálogo ni con maridos ni con sus hijos, que jamás les dieron beligerancia, y se refugiaron en los nietos, dejándoles la impronta de una personalidad excepcional que ellos supieron captar.

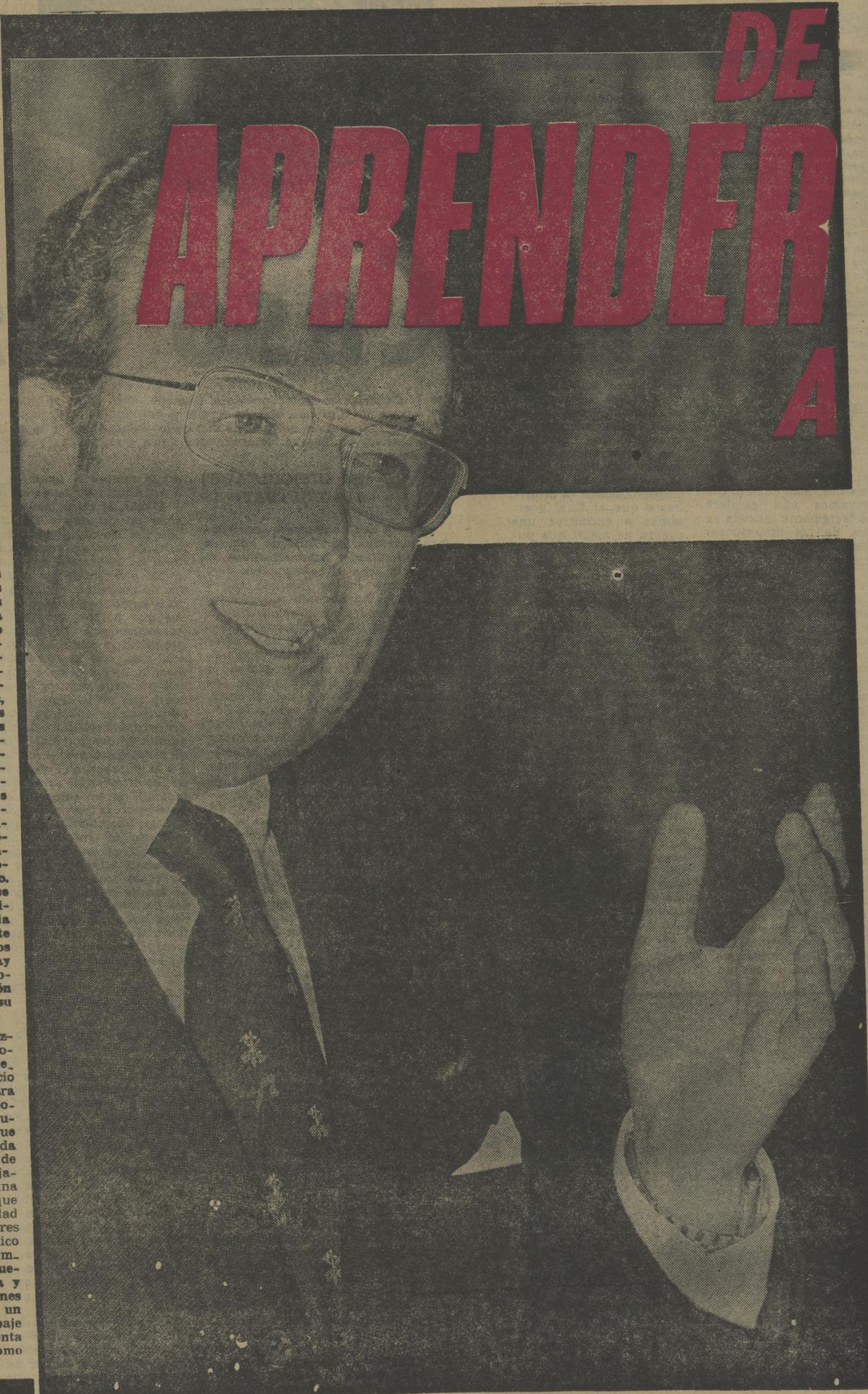
En esto de los análisis humanos, Nemesio Fernández-Cuesta es de una sutileza muy inteligente.

Escribe:
**Pilar
NARVION**

NEMESIO
FERNANDEZ-
CUESTA

«HEMOS

DE
APRENDER
A



—Indudablemente, mis hijos han de sentir de algún modo la responsabilidad de ser Fernández-Cuesta y Luca de Tena, lo que puede ser positivo para ellos; pero esto también puede ser motivo de cierta rebelión necesaria para imponer su individualismo. Posiblemente no quiere decir demasiado ser de un clan. Mi abuela Aurelia no era ni Fernández-Cuesta ni Luca de Tena y ha sido la que ha dejado más huella en mí.

—Yo nací en la calle de Hermosilla, treinta y cinco. Una casa de dos portales, donde ahora tiene su sede el Colegio de Economistas de España. Mi padre, militar de Caballería, ha hecho todas las guerras de España. Mi abuelo paterno fue jurista de la Armada y mi abuelo materno director de las Clases Pasivas. Todos mis abuelos fueron monárquicos. De mi niñez recuerdo la amistad familiar con los Primo de Rivera. Yo iba a ver a mi tío Raimundo a la cárcel y allí estaba José Antonio. Yo les veía y los recuerdo con un mono azul. Fue también al colegio de El Pilar; hice allí la Primera Comunión. Nunca fui político. Mi tío era un gran personaje en la política en el mundo de mi juventud; pero te aseguro que cuando me nombraron subsecretario de Comercio no había nadie más alejado de la idea de la política que yo. Me sorprendió extraordinariamente que se acordasen de mí. Estuve cuatro años en el Ministerio de Comercio como subsecretario. Después fui seis meses subgobernador del Banco de España y catorce meses ministro de Comercio; pero nunca había pretendido hacer una carrera política.

Nemesio Fernández-Cuesta se mueve en el mundo de las ideas empresariales como el pez en el agua. Hace rápido una disección sobre la evolución formidable que ha sufrido el mundo empresarial en nuestra época; pero no es un empresario a palo seco. «Soy un gran lector. No me acuesto jamás sin haber leído algo.» Los resultados saltan en la conversación, que es la de un hombre muy culto. «Las lecturas más serias las hago en el verano.»

—¿Qué hombres respetas más entre los que has tenido ocasión de conocer?

—Hay que ser humilde y realista. No he conocido a las grandes figuras mundiales. La vida política de un subsecretario es muy limitada. De ministro he estado un año largo y he cruzado el Atlántico setenta y dos veces, lo que te da cierta experiencia vital. Estuve un año en Naciones Unidas como asesor de la Delegación española, y eso te enseña a discernir. Al final, he terminado respetando en el hombre público el oficio y la grandeza. Hay quien tiene oficio sin grandeza y grandeza sin oficio; el ideal son las dos cosas. Es peligrosísimo un hombre con grandeza y sin oficio.

—De los europeos de nuestro tiempo, ¿quienes crees que tenían grandeza y oficio?

—Churchill.

—¿Más que De Gaulle?

—Sí. De Gaulle lo que tenía era un gran conocimiento de Francia.

—¿Crees que ha termina-

do la era de los grandes europeos?

—No. Hablamos de Churchill y de De Gaulle como grandes europeos ahora que han pasado. Ocurrirá lo mismo con los grandes europeos de hoy. Estoy seguro. Yo tengo una gran fe en los hombres.

—¿Cuáles son los grandes problemas políticos, económicos, etcétera, de España?

—He estado convencido de que los problemas políticos eran los más importantes; pero en este momento pienso que los económicos pueden agravarse tanto que incidan de modo importante también. Hemos de aprender a convivir. Hablamos constantemente de democracia y, si lo radicalizamos, hemos de aceptar que las derechas ganen unas veces y las izquierdas otras, y que la victoria no signifique la destrucción del contrario.

Nemesio Fernández-Cuesta apunta luego dos temas muy interesantes: el que pudiéramos señalar como de corrimiento de las fronteras de las clases sociales y el de la despolitización o falta de entrenamiento político de una parte importante del mundo empresarial español.

—Observa cómo en Francia una importante parte de la clase media —los cuadros— se alinean hoy junto a las clases trabajadoras. Hoy es muy difícil definir qué es la clase trabajadora. Ha cambiado incluso el signo de muchas de sus reivindicaciones. Una parte de los trabajadores tienen hoy un nivel de vida y unas capacidades de consumo notables, pero no están satisfechos porque no son dueños de sus actos ni de su comportamiento. El hombre es indigente siempre, por definición. El hombre siempre necesita más y muchas veces quiere lo que quizá no necesita. El trabajador reivindica hoy más allá de su televisor y su «frigo»; reivindica exigencias nuevas, como la calidad de su trabajo. Hoy no sólo piden que se les pague bien, sino realizarse humanamente en la empresa. No es suficiente con tener piscinas y campos de tenis en la empresa; hay reivindicaciones nuevas, como la propia organización del trabajo, la calidad de su trabajo...

Es evidente que Fernández-Cuesta entra en terreno conocido y que le apasiona. Necesitaria mucho más espacio que el de esta entrevista para dejar constancia de su preocupación en torno a la lucha entre el empresario, que ha de tener en cuenta toda una serie de problemas de productividad, y el trabajador, que apunta hoy toda una serie de reivindicaciones que tocan de cerca a su dignidad humana. Los trabajadores no son un dato económico en la empresa: son un hombre. «Al obrero no se le puede poner en una cadena y que trabaje, sin más. Tienes que aceptar que tenga un ejercicio mental, que trabaje en algo en lo que se sienta útil como hombre, no como



parte de la máquina. El empresario también tiene ahora problemas que no tuvo. Se le responsabiliza de la contaminación, se le culpa de que no haya un desarrollo regional y de toda una serie de problemas socio-económicos que antes no se suponía que fuesen responsabilidad del empresario. «El Estado, en cierto sentido, descarga una serie de responsabilidades sobre el empresario que yo considero injustas.» «Lo que no se puede aceptar es que en la confrontación de una serie de problemas el empresario sea el villano del cuento.»

—La burguesía, el empresariado, ha gozado, sin duda, de una serie de privilegios en la edad de Franco. ¿Cómo explicas que haya aparecido en esa clase tanto antifrancuista?

—Evidentemente ha habido grupos que se han aprovechado de lo que tú llamas la paz franquista. Hay muchos pequeños y medianos empresarios que han estado los últimos quince años trabajando sin parar, creando riqueza, siendo los responsables, en el mejor sentido, del desarrollo que tenemos y sin pensar ni un momento en la política. No hacían otra cosa que ganar dinero y vivir muy bien. Creando puestos de trabajo y desarrollando el país, no hay duda, pero sin la menor preocupación política. Ahora acaban de descubrir que eso no era todo y que se tienen que enfrentar con la política del país, de la que no saben absolutamente na-



no he entendido mucho qué es eso de la crítica constructiva.

—¿Qué te apasiona más, al poder que hayas podido ostentar desde el ejecutivo o el que puedas tener desde ese sillón del «ABC»?

—Es muy difícil contestar. Aunque suene cursi, creo que lo que más me apasiona es servir. Si quiero ser sincero creo que en un momento como éste una persona que ocupe una situación como la que yo ocupo en la Prensa puede ser más útil. Lo que ya no sé es si sé estar a la altura de mi responsabilidad en este momento.

—¿Crees que, como decía Cela, en España no ocurren las cosas hasta que no las publica el «ABC»?

—Creo que el «ABC» sigue siendo «el gran cañón». Le de Cela es una frase que, como todas las frases, es simpática y tiene su impacto, pero tiene sus limitaciones en cuanto a su verosimilitud.

Al hablar de los hombres políticos que ha conocido insiste en lo que para él significa «el oficio», siente un gran respeto por la profesionalidad y por la ejemplaridad. Recordando sus actuaciones como abogado en el Supremo dice que encuentra satisfacción en hablar a sus hijos de «cuando actuó en el Supremo».

Tiene diez hijos, siete chicos y tres chicas, Fernández-Cuesta y Luca de Tena. Es hablando de ellos donde parece satisfecho de que sus hijos sientan la responsabilidad del «clan», aunque no está muy conforme con esta palabra; pero imagina que imponer su propia personalidad por encima de sus apellidos obligará a sus hijos a un saludable ejercicio para individualizarse.

Antes me ha hablado de lo que fue, en otros tiempos ser «hombre de fortuna», llegar al mundo con «fortuna familiar», colocado, situado por la fortuna adquirida por otros. Hoy Fernández-Cuesta ha debido de conocer tantos hombres que han hecho su fortuna personal entre esos despistados de la política que me ha señalado, que me atrevo a pensar que no da una im-

CONVIVIR

- «La clase empresarial española está mucho más politizada de lo que debiera estar»
- «Sin embargo están mejor organizadas políticamente las fuerzas del trabajo»
- «Todo lo que está pasando en España es natural que pase»
- «Hay problemas difíciles, pero no hay que dar excesiva importancia a hechos que son cotidianos y normales en los países europeos»

da. Esto le ha causado una desorientación palpable a la clase empresarial española, que está mucho menos politizada de lo que debiera estar. Tú has estado en Francia y sabes que el empresario francés negocia sus concesiones al trabajador, pero sin perder jamás de vista su tablero político. El empresario francés sabe cómo debe moverse a la hora de la elección del presidente de la República. En España está hoy totalmente desarmado ideológicamente, estratégicamente, tácticamente y, si quieres, operativamente. Hoy aquí están mejor organizadas políticamente las fuerzas del trabajo que las empresariales. Yo aquí, en «ABC», tengo la experiencia cada día. Me llaman para decirme: «Cómo dais esta información sobre esta huelga o sobre este conflicto, que no responde a la verdad», y hay que contestarles que los trabajadores han tenido buen cuidado en darnos esa información que los empresarios han sido incapaces de dar a tiempo, según sus tesis.

Tengo la impresión de que Nemesio Fernández-Cuesta descubre aquí una de las grandes paradojas de la España de hoy. Preocupados en sus negocios y como si la paz franquista fuese a ser eterna, los hombres de negocios españoles se lanzaron alegremente a sus empresas del desarrollo «se dedicaron a ganar dinero y a vivir muy bien», como dice Fernández-Cuesta, y ahora se encuentran sin una organización como la Patronal francesa, capaz de parar todos los goles, negociando al milímetro con los trabajadores; pero colocando sus

piezas en el tablero político para hacer cara a cualquier situación.

—¿Cómo definirías tú la figura de un hombre político en la España actual?

—Quizá sea una deformación profesional; pero lo que le exige es que sea exportable, que pudiera ser político tanto en España como en cualquier otra parte de Europa.

En su panorámica de la España de hoy, Fernández-Cuesta apunta: «En el país tenemos dos virtudes, dos valores definidos, la autoridad y el orden, nos faltaba la libertad. Nuestro gran problema de hoy es añadir la libertad; sin perder la autoridad ni el orden. Sé que es difícilísimo. Yo soy totalmente aperturista de todas formas.»

—Todo lo que está pasando en España es natural que pase. No hay por qué asustarse. Yo soy naturalmente optimista; pero objetivamente reconozco que hay problemas difíciles, aunque no hay que dar excesiva importancia a hechos que son cotidianos y normales en los países europeos.

La entrevista se desarrolla en el despacho de Fernández-Cuesta de «Serrano, 61», que es como se llama precisamente la sección que firma en «ABC», porque mi entrevistado, que ha tenido una acción directa en el Poder ejecutivo, es uno de nuestros más acreditados escritores económicos. Es fundamentalmente un hombre de empresa y de la empresa del «ABC».

—Sentados en este despacho es inevitable que hablemos de Prensa. ¿Cuál crees

● **"Teníamos dos virtudes: la autoridad y el orden. Nuestro gran problema es añadir la libertad sin perder aquellos valores"**

que es la misión de la Prensa española en el momento actual?

—No sólo en el momento actual, siempre: formar, informar y orientar a la opinión pública y, por qué no decirlo, presionar a los poderes públicos.

—¿Crees que la Prensa realmente es uno de los grandes «grupos de presión»?

—Yo no he inventado la denominación de «el cuarto poder»; pero indudablemente, la Prensa debe ser consciente de su responsabilidad y estar a la altura de la misma y, al mismo tiempo, el Gobierno debe de comprender lo que debe de ser la Prensa en un país libre y olvidarse de una sensibilidad excesiva en algunas ocasiones con respecto a las opiniones que la Prensa pueda expresar respecto a actuaciones públicas, que deben de ser, por tanto, opinables. La crítica es la crítica. Yo

portancia decididora al status familiar.

Volviendo a su abuela Aurelia, debió ser mujer de carácter; «ella sentía gran interés por mí; pero era yo quien tenía una especial predilección por ella». Me ha hablado de muchos personajes que tuvo ocasión de tratar; pero es esta abuela la que me interesa. Su hija mayor estudia Filosofía pura, ¿cómo hubiese sido la abuela si hubiese pasado por la Universidad? ¿Tendrán las nuevas generaciones femeninas de la familia acceso a un sillón preponderante en el «ABC»? Fernández-Cuesta me hace pensar si no será ese salto de la abuela a las bisnietas la verdadera medida de esa evolución de nuestro país que tratamos de buscar en esta galería de «Retratos de una generación» de la que, siguiendo las teorías de Sulth sobre las generaciones, Fernández-Cuesta es el eslabón puente.



Necesitamos cambiar de ritmo

«No podemos bajar, siempre, al son que nos tocan.»

En otras palabras:

El ritmo de vida, que llevamos nos ahoga. Y lo que es peor: estamos haciendo lo posible para perjudicar nuestra salud.

Desgraciadamente no podemos cambiar de vida. Pero sí podemos cambiar su ritmo, poner una válvula de escape a nuestros humores, nuestras inquietudes, nuestras preocupaciones... ¡desahogarnos!

MAXPER

la mejor solución para cambiar de ritmo y vivir más.

ORGANOS

por sólo 2.825 pesetas al mes

PIANOS

por sólo 2.066 pesetas al mes



Kimball

Tres centros en Madrid con las mayores facilidades técnicas y económicas para usted:

Espejo, 9 - Teléfs. 247 20 45 y 241 47 64 (Aparcamiento Plaza Mayor) MADRID

Francisco Silvela, 21 - Teléfs. 401 52 48 y 402 03 45

Alberto Alcocer, 28 - Teléfs. 458 69 03 y 458 69 05



Las mejores ideas para el Día del Padre las tiene FLOMAR

Venga a Flomar a elegir su regalo para el Día del Padre.

En sus departamentos hay cientos de bellas y prácticas sugerencias.

El se merece un gran regalo FLOMAR.

FLOMAR

Visítenos en: Avenida José Antonio, 52; Preciados, 20; Carmen, 21; Postas, 2; Mayor, 3; Duque de Alba, 15; Atocha, 57, y en Aluche, calle Illescas

los número

JESUS



Escribe Basilio ROGADO
Fotos SANTISO

El exceso de consumo de medicamentos es un problema al que se enfrentan casi todos los países civilizados. El siglo XX nos ha traído un nuevo mal: la automedicación. Si un enfermo acude al médico y sale de la visita sin una receta, acudirá de nuevo a otro doctor para conseguir un medicamento y así sentirse psicológicamente atendido y con posibilidades de curar.

Ante este estado de cosas, muchos médicos han cambiado una mayor atención humana hacia el paciente, por esa solución más fácil que es «tirar de receta». En casos como el de España, donde el 60-70 por 100 del consumo de medicamentos se hace a través de la Seguridad Social, la «medicamentitis» se convierte en un problema económico para el país.

En el sobrio despacho de Jesús Govantes, director-proprietario de los laboratorios Normán, de Madrid, hablamos del tema del consumo de medicamentos:

—Es cierto que el consumo es elevado, pero cada vez será mayor. Y no sólo en los países capitalistas. En un reciente viaje que realicé a Cuba, formando parte de una misión comercial española, los responsables de la Sanidad en aquel país me comentaron que es el principal problema que tienen planteado. No olvidemos tampoco que ya el enfermo no se conforma solamente con una medicina curativa, sino preventiva, y aquí entramos en un terreno psicológico donde la receta es la única arma que posee el médico, aunque ello favorezca a la industria farmacéutica y merme las arcas de la Seguridad Social. Es preferible evitar la automedicación, que puede ser peligrosa para el usuario, y este problema responsabiliza socialmente a la Sanidad española, más que otros puramente económicos.

—Y los precios de las especialidades farmacéuticas, ¿a qué nivel se encuentran?

—No deseo utilizar los tan sabidos datos que demuestran que en España están más baratos los medicamentos que en Francia o Italia, por ejemplo, países con mayor nivel de vida, pero también con un mayor índice de consumo. Lo importante, en el momento actual, es que haya una revisión de precios. Debido a las subidas salariales

y al necesario acondicionamiento de los centros, hay una serie de laboratorios que están a punto de hundirse por no poder afrontar los gastos que sobrevienen. Si los precios no suben es probable que se deterioren los servicios de investigación y de control de calidad, lo cual perjudicaría a todos. Además, hay que tener en cuenta que cuando un laboratorio se ve obligado a parar, aunque sea por poco tiempo, es prácticamente irrecuperable.

Se impone una revisión de precios, con un escandalo correcto y a todos los niveles, con el fin de clarificar el mercado y crear un clima de confianza, tanto en la Administración, como en los administrados. Hay buenos deseos por ambas partes, pero todo va lento y hay miedo, por motivos políticos, a enfrentarse con la realidad. Creo que esto es un error, sobre todo considerando el deseo de Sanidad y de la Industria de darle una solución rápida a este asunto.

ESPECIALIDADES

—¿No hay demasiadas especialidades en el mercado español?

—En España hay registradas más de 20.000 especialidades. Pensando sólo en cifras, desde luego son demasiadas, pero, en realidad, las que están comercializadas y las que se venden en cantidades apreciables no sobrepasan las cinco mil unidades. Comparando esta cifra con la de otros países europeos, estamos a un nivel que sobrepasa un poco la media.

Como dato de interés, Jesús Govantes facilita el siguiente:

—Según datos de este mismo año, el porcentaje de venta correspondiente a las primeras cuatrocientas especialidades es del cincuenta y cinco por ciento.

—¿No hay demasiados productos similares en el mercado?

—Sí, por un lado, es correcta la crítica que se hace sobre las especialidades similares, por otro, hay que considerar que es normal que los laboratorios tengan en su vademécum aquellos principios activos que más demandan tienen, independientemente de sus productos originales. Además, los sistemas o patentes de elaboración hacen que dos productos con el mismo principio activo tengan distinta biodisponibilidad o bioasimilabilidad, lo que los hace diferentes.

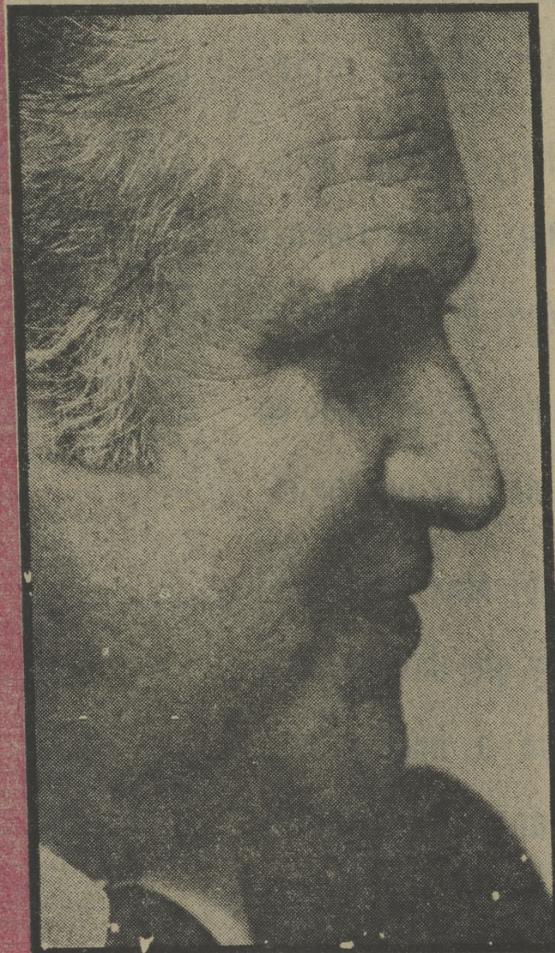
Y Jesús Govantes termina:

—En fin, es muy difícil

■ "El 60-70 por 100 de los fármacos se consumen a través de la Seguridad Social"

■ "La imagen de nuestra industria farmacéutica es óptima en el extranjero"

■ "Es necesario obligar a las multinacionales a que investiguen en España"



GOVANTES

- Ciento cincuenta laboratorios --de un total de seiscientos-- venden el noventa por ciento de los productos

- <De las veinte mil especialidades registradas, sólo se venden cinco mil>

- <Es preferible "tirar de receta" que favorecer la automedicación>



"Hay que revisar los precios de los medicamentos"

saber dónde está el número exacto de especialidades similares para no caer en un sistema de monopolio o favoritismo.

—¿Cuánto se tarda en registrar un nuevo producto?

—Resulta muy difícil. Se tarda unos dos años en conseguirlo. El registro de un nuevo producto exige gran cantidad de estudios, tanto farmacológicos como analíticos, lo cual lleva al laboratorio a la obligación de contar con una importante sección de farmacología. Se nos exigen, por parte de la Dirección General de Sanidad, todo tipo de controles de calidad, de tal forma que cuando se registra el producto tiene todas las garantías para ser utilizado.

LAS MULTINACIONALES

—En la industria farmacéutica, sin embargo, la parte del león se la llevan las «multinacionales»...

—Bueno —dice el señor Govantes—, aunque en este sentido yo soy nacionalista, respeto los derechos de cualquier laboratorio extranjero, que, como consecuencia de sus investigaciones, aporta avances al desarrollo de nuestra actividad. Sin embargo, considero injusto que las grandes empresas extranjeras, que consiguen el sesenta-setenta por ciento de las ventas totales en España, no dediquen parte de sus beneficios a crear centros de investigación en nuestro país. Es lógico que deseen

centrar sus actividades investigadoras en su nación de origen, pero el Estado debe ser inflexible y obligar a que se realice alguna investigación en España, bajo la vigilancia de una comisión gestora. Con estos trabajos se formarían buenos investigadores, e incluso podrían obtenerse patentes de interés para España, aunque haya que reconocerles la propiedad a las empresas que las obtengan.

—¿Cuánto dinero se debería dedicar a la investigación?

—Creo que del tres al cinco por ciento del valor de las ventas, como mínimo.

—¿Los laboratorios españoles investigan lo suficiente?

—No sé lo que entiende usted por suficiente... Lo que puedo decirle es que en los laboratorios tenemos una gran inquietud por encontrar nuevos principios activos. De otro lado, hay que tener en cuenta que la medicina avanza día a día y que nosotros no podemos quedarnos atrás. Se nos exige una renovación total y absoluta de productos.

—Pero los laboratorios nacionales están en desventaja ante los extranjeros, con mucha más tradición en la investigación y con más posibilidades económicas...

—Por eso hay que darles la batalla en su propio terreno, obligándoles, por un lado, a invertir en investigación en España y creando, por nuestra parte, una estructura donde la investigación tenga lugar preferente. Sin la creación

de esta estructura no es correcto que los laboratorios nacionales pidamos el apoyo estatal para protegerlos de la agresividad exterior.

—Entonces...

—Debemos aprovechar las relaciones y colaboraciones entre los centros estatales de investigación y las industrias. Los planes concertados de investigación, dependientes de la Presidencia del Gobierno, están aportando grandes beneficios a la industria al favorecer esa colaboración y encauzar debidamente los programas. Soy un acérrimo defensor de estos planes.

MERCADO EXTERIOR

—Los productos españoles de la industria farmacéutica se conocen ya en el mundo. ¿Son realmente productos de calidad internacional?

—Sí. La prueba está en que exportamos especialidades farmacéuticas y productos a granel en una cantidad superior a los mil quinientos millones de pesetas anuales. Hay laboratorios españoles con instalaciones e con capital invertido en distintos países de América y de Europa. Ya se han abierto mercados en África y en Asia, y se están estableciendo las bases para que muchas empresas exclusivamente españolas creen una es-

tructura adecuada en el exterior.

—¿De qué forma se actúa para conocer el mercado extranjero?

—Yo he formado parte de tres misiones de fabricantes de productos farmacéuticos y materias primas que, bajo el patrocinio de la Cámara de Comercio de Madrid y el Ministerio de Comercio, ha estudiado los mercados del Líbano, Kuwait, los emiratos árabes de Omán, Qatar, Bahrein, Arabia Saudí... Y en América hemos visitado Brasil, Venezuela y Cuba. Independientemente, personal de la Cámara de Comercio, destinado en distintos países africanos, ha hecho estudios sobre el mercado farmacéutico...

—¿Se ha obtenido algún resultado positivo?

—Es una labor que está dando ya sus frutos, pero no con la velocidad que todos quisiéramos, dado que la creación de una estructura para la exportación es muy difícil y costosa. Porque no se trata solamente de llegar y vender, sino que hay que procurar que se consuman los medicamentos antes de su caducidad, lo que implica crear una red de agentes que dominen perfectamente el idioma y conozcan en profundidad las características del mercado de cada nación.

—¿Cuál es la imagen de la industria farmacéutica en el exterior?

—Una imagen óptima, y es la base con la que contamos para el lanzamiento. Estoy convencido de que España puede y debe hacer buenas operaciones en el mercado exterior.

PERFIL HUMANO

Cuando Jesús Govantes habla de sus amigos, la cara se le ilumina. Cuando recuerda la primera época de los laboratorios Normon —ella por los años 50—, con tanto trabajo y tantas dificultades, Jesús Govantes no tiene palabras para calificar a Angelines.

Angelines —M. Angeles Esteso Marcos-Pelayo— y Jesús se conocieron en la Facultad de Farmacia de Madrid. Juntos hicieron la carrera y juntos han recorrido, desde entonces, el camino. Los dos recuerdan sus épocas de trabajo, incluidos los domingos y festivos, cuando aun siendo novios se asociaron para comprar un laboratorio en el que ellos lo hacían todo y que, con el paso del tiempo, se ha convertido en una importante empresa farmacéutica con más de doscientos empleados.

Jesús Govantes siempre habla de «nosotros» y difícilmente utiliza la primera persona. Cree en el trabajo en equipo y piensa que el éxito en la vida lo dan los amigos, los compañeros de trabajo, la familia...

Dice Jesús Govantes:

—En mi vida han influido, poderosamente, tres personas. En primer lugar, mi hermano Gonzalo, que desde la muerte de nuestro padre, cuando yo sólo contaba cinco años, fue quien me sustentó. Ricardo Montequi sería la segunda persona a destacar en mi vida. Cuando yo era estudiante, confío en mi deseo al primer momento y me animó a seguir la carrera, al tiempo que me enseñaba a hacer el trabajo cada día mejor. Por último, mi esposa, que ha sido quien siempre ha estado conmigo, animándome y trabajando para que las cosas fueran por buen camino.

BIOGRAFIA

Jesús Govantes nació en Campillo, Málaga, el día 8 de abril de 1925. Cinco años después, y debido al fallecimiento de su padre, se trasladó a Sevilla, ciudad en que cursaría sus estudios de bachillerato y el primer año de la carrera de Derecho.

Posteriormente vino a Madrid para concluir sus estudios de Farmacia. Durante unos años trabajó con don Ricardo Montequi, actual director de la Real Academia de Farmacia. Jesús Govantes fue premio extraordinario de licenciatura junto a Carlos Azencio (actual subdirector general de Investigación Universitaria) y, cosa curiosa, su propia esposa. Al presentar su tesis doctoral, también le fue concedido el premio extraordinario de doctorado en Farmacia.

En la carrera de Jesús Govantes cabe destacar su contacto con la Universidad durante muchos años, así como los trabajos que realizó como becario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El matrimonio Govantes tiene cinco hijos.

EL DATO

En España existen entre 500 y 600 laboratorios. La mayor parte de ellos no pasan de ser pequeñas empresas familiares, que se mantienen lanzando al mercado un solo producto.

El número de laboratorios españoles supera en un 10-20 por 100 el de los existentes en Francia; sin embargo, aún son muchos menos de los que existen en Italia.

Dentro de la industria química española, donde existen más de 20 grupos, la industria farmacéutica es la que posee el mayor número de empresas con un número de empleados que oscila entre los 101 y 500. Sólo las industrias del caucho y transformados de plástico superan a las farmacéuticas en entidades de más de 500 empleados.

Según datos de principios de 1976, los 150 primeros laboratorios realizan el 91,57 por 100 del consumo farmacéutico en valores y el 98,69 por 100 en unidades.

La producción de los 300 laboratorios más pequeños sólo alcanza el 3 ó 4 por 100.

Algunos de estos laboratorios, por su especialización al fabricar solamente especialidades de grupos terapéuticos de poca demanda, pero imprescindibles, permanecerán en el mercado. Los restantes, irán desapareciendo si no evolucionan técnica y económicamente con rapidez, lo que es bastante difícil. Pero tienen derecho a poder optar a ese cambio.

No sería solución para estos pequeños laboratorios una concentración de esfuerzos, debido a las características especiales de cada uno de ellos.

HOBBY

Un día, gracias a Jesús, el segundo de sus hijos, Jesús Govantes se aficionó al tenis. Desde entonces siente pasión por este deporte, y esa pasión le llevó a crear un campeonato nacional para médicos —el trofeo Normon-Intertenis—, que este año va a disputarse en su cuarta edición, con la participación de más de 1.500 médicos de toda España.



«Las revoluciones burguesas», E. J. Hobsbawm. 2 volúmenes. Ediciones Guadarrama.

1.º volumen: Revolución Industrial, revolución francesa, revolucionismo, nacionalismo...

2.º volumen: Hacia un nuevo industrial, la carrera abierta al talento, el trabajador pobre, ideología religiosa, ideología secular, las artes, la ciencia.

«Bosquejo de una teoría de las emociones». Jean Paul Sartre. Alianza Editorial, 135 páginas.

Psicología, fenomenología, psicología fenomenológica; bosquejo de una teoría de las emociones; las teorías clásicas; la teoría psicoanalítica; bosquejo de una teoría fenomenológica.

«Cómo acabar de una vez con la cultura». Woody Allen. Editorial Tusquets. 128 páginas.

Las listas de Metterling, un vistazo al crimen organizado, mi filosofía, el séptimo sello, el conde Drácula, un poco más alto por favor, Viva Vargas, El gran jefe.

«Proyecto de democracia para el futuro de España». Ramón Tammes. Editorial Cuadernos para el Diálogo. 150 páginas.

Algunas cuestiones clave sobre el futuro político de España; un esquema para el caso español; una sociedad civilizada; la función del Ejército en el cambio político; la democracia es una necesidad; un proyecto de democracia avanzada; el fin del colonialismo; integración en Europa.

«Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía alemana». Federico Engels. Editorial Ricardo Aguilar. 80 páginas.

REACCION DE LOS PADRES A LAS OBJECIONES DE SUS HIJOS

SUPONEMOS que nadie se extrañará de esta segunda parte de aquellas «Veinte objeciones de alumnos de B. U. P. a sus padres», que publicamos el miércoles 25 de febrero pasado en esta misma sección. El reportaje encerraba tal carga de sinceridad, objetividad y claridad en los puntos que planteaban los muchachos que no podíamos marginar la reacción de los padres. En la realización del trabajo anterior, cuando hablamos con los chicos y chicas del B. U. P., había en el ambiente como una prisa, una cierta ansiedad, por conocer la reacción de sus padres. A nosotros nos pasaba igual, y nos decíamos: ¿estarán preparados estos padres para dar la auténtica dimensión al contenido de la protesta serena,

pero desgarrada, de sus hijos?, ¿sabrán dar respuesta adecuada al S. O. S. que lanzan sus hijos?, ¿tendrán aún la capacidad de diálogo preciso para no desaprovechar esta nueva oportunidad planteada por los chavales?, ¿reaccionarán positivamente o harán lo más fácil: echar balones fuera y hacerse los locos? Para conocer todos estos pormenores había que llevar el periódico a casa y dirigir la atención de los padres hacia aquel sondeo de opinión con estos alumnos de B. U. P. Como detalle marginal diremos que, de los cien encuestados, treinta y cinco manifestaron que sus padres compraban diariamente PUEBLO. Tres dijeron que lo llevaban de la oficina con un día de retraso.

Los presupuestos que se establecieron fueron:

- 1) ¿Cómo entregaste o dirigiste la atención de tus padres sobre el artículo?
- 2) Reacción general de los padres.
- 3) Comentario en relación a lo leído.

Para llevar a cabo el estudio con estos tres presupuestos planteados seleccionamos al azar cien contestaciones anónimas, cincuenta de chicos y cincuenta de chicas, dentro del total de alumnos de B. U. P. que colaboraron con nosotros.

OBJETIVOS Y FINALIDAD

Por si sirve de algo, es vital destacar que no pretendemos alterar la tranquilidad de ninguna conciencia, no sembrar la división entre padres e hijos, ni ponernos de parte de nadie, ni, por supuesto, atender contra la autoridad paterna... Lo único que pretendemos es ayudar a entablar un auténtico diálogo familiar, a concienciar a los padres de su misión, motivar a una mayor comprensión de los problemas, ya que, si éstos no se resuelven, llegan a enquistarse y se dramatizan. Hay que responsabilizar a los hijos en su tarea estudiantil.

Creíamos que las cosas estaban claras en cuanto a la intención que perseguíamos. En caso contrario, nuestra postura, que nada tiene que ver con la táctica del avestruz (frecuentemente utilizada en el ámbito familiar), queda con estas aclaraciones establecida. Siempre hemos pensado que los problemas están para ser resueltos, no para ocultarlos. Hay que ser un tanto míopes, o quizá egoístas y demasiado suficientes, si no apreciamos que la juventud camina por derroteros distintos de los deseados y planificados por sus padres. Hay que aceptar que algo grave está pasando en las relaciones de padres e hijos, que algo ocurre en el ambiente familiar. Y que siendo la familia el núcleo más idóneo para plantear y resolver los problemas de los jóvenes, se ve cómo ésta se encuentra incapaz, cada vez más frecuentemente, de aportar soluciones válidas.

Si no se emprende la tarea urgente de acercarse a los hijos, de proporcionarles en la familia las respuestas a su problemática, de comprenderles y no de juzgarles, de contar con ellos en su educación y no imponerles unos deseos extraños a ellos mismos, se nos pueden ir de la mano en busca de algo a que tiene derecho en su familia.

Tanto aquel sondeo como éste son una oportunidad, un

pretexto, para iniciar el diálogo y la comprensión. Para estos chicos y chicas hubiese sido quizá mejor callar, pero se atrevieron, como deben atreverse los padres, a hablar. Sólo así, con el diálogo por delante, se puede llegar a comprender. Hay que atreverse a ser algo más sinceros y admitir otras posturas.

1) ¿COMO ENTREGASTE O DIRIGISTE LA ATENCION DE TUS PADRES HACIA EL REPORTAJE?

- «Cogí el periódico y lo dejé encima del sillón donde se sienta mi padre, abierto por el artículo.»
- «Yo se lo di con un poco de temor, temor que aumentó cuando me dijeron: "¿Es esto?"»
- «En mi caso no hubo pro-

blema en enseñarles el artículo.»

«Al principio me supuso un gran esfuerzo entregarles la hoja del periódico a mis padres, aunque al final me armé de valor y se la di.»

«Por la tarde entregué PUEBLO a mis padres, con un poco de miedo y poca confianza en que comprenderían lo que allí decíamos.»

«Has mirado la página 15 del suplemento de PUEBLO de los miércoles? ¿Pues mirala!»

«Yo se lo entregué de una forma muy natural. Al mediodía ya les había hablado sobre el artículo y les pedí las diez «pelas» del periódico.»

2) REACCION GENERAL DE TUS PADRES

Recordamos que el número de respuestas recogidas fue de ciento, al azar: cincuenta de chicos y cincuenta de chicas.

A.-CHICAS:

Reacción positiva	20	40 por 100
Reacción negativa	16	32 por 100
Reacción indiferente	14	28 por 100

B.-CHICOS:

Reacción positiva	20	40 por 100
Reacción negativa	26	52 por 100
Reacción indiferente	4	8 por 100

C.-TOTALES:

Reacción positiva	40	40 por 100
Reacción negativa	52	42 por 100
Reacción indiferente	18	18 por 100

3) COMENTARIO EN RELACION A LO LEIDO

A) Actitud positiva

- «El artículo le ha parecido totalmente positivo. Le ha gustado bastante, pero, por supuesto (y esto es verdad), no se siente identificado con ninguno de los padres descritos... Me ha pedido que siempre que quiera hablar con él que lo haga, que no piense en que está cansado de trabajar o no, que le aborde con cualquier problema que me surja.»
- «Lo aceptó, pero pensó que era exagerado en algunos casos.»
- «Mis padres reaccionaron de una forma muy aceptable. Mi madre estuvo de acuerdo, aunque me preguntó: "¿Sola-

mente tienen defectos los padres?"»

«Le busqué la página y la leyó. Le pedí su opinión y me dijo que estaban expuestos casos extremos. Mi madre me dijo que en un setenta por ciento los padres tenían la culpa. Pero que también los hijos teníamos el resto. Sin embargo, logramos hablar bastante tiempo sobre el tema, que es lo que yo considero más interesante.»

«Al principio, mi padre, antes de leerlo, dijo que si ahora tenían que pedir opinión a nosotros. Después lo leyó en silencio. Acabó y dijo que tenía razón, que cogiera un bolígrafo y subrayara los puntos en que yo creyera que ellos fallaban. Esto a mí, la verdad, me sorprendió.»

«Mis padres mostraron mucho interés en el artículo. Querían hablar conmigo sobre nuestro caso en particular, y me dijeron que no creían que todo eso ocurriera conmigo, cosa que es cierta.»

«Cuando mi padre leyó el artículo me dijo que cogiera un bolígrafo y señalara los puntos en que yo creyera que ellos fallaban. Esto fue una sorpresa»

«Mi padre leyó el artículo y dijo: "¿Estoy yo aquí?" Yo le contesté: "¡Tú verás!" Luego comentamos punto por punto»

«La reacción de mi padre fue contundente: "¡Mentira!" Y se acabó el diálogo»

«Estuvimos hablando bastante rato. Al final, me dijo mi padre: "Me parece que te estás pasando un poco y vas a cobrar"»

«El artículo no les gustó mucho. Dicen que son nada más que unas cuantas tonterías que se han inventado los periodistas»

«Mi padre lo leyó y me dijo: "¿Estoy yo aquí?" Yo le contesté: "¡Tú verás!" Y comenzamos a comentar punto por punto.»

B) Actitudes negativas

«Resultado: mi madre se cabreó y mi padre, que había comenzado en plan positivo, acabó por agriarse por mi madre. Para nosotros hubiera sido mejor no haber llevado el periódico a casa.»

«Mis padres lo acogieron primero con risas, después se pusieron serios y al final se formó una pelea terrible. Conclusión: si yo no cojo un libro, no tengo derecho a gritarles.»

«Después de leerlo, lo único que dijeron es que la juventud de ahora no sabemos lo que queremos.»

«La reacción que tuvieron en casa no la puedo precisar bien, porque hace un mes que no me hablan por las notas. Pero a través de mis hermanos me he enterado que comentaron que los niños del primer del B. U. P. no tienen más que hacer que aprobar, mientras que sus padres trabajan catorce horas.»

«La reacción de mis padres fue contundente: "¡Mentira!" Y se acabó el diálogo.»

«Estuvimos hablando bastante rato, y yo siempre en contra de mi padre. Al final me dijo: "Me parece que te estás pasando un poco, y vas a cobrar"».

«El artículo no les ha gustado mucho. Dicen que son nada más que unas cuantas pijadas que se han inventado los periodistas. Imposible con-

venirle de que aquello lo habíamos respondido nosotros, los estudiantes de B. U. P.»

«Se limitaron a decir que estaba bastante exagerado, y después acabaron con el comentario: "Tú podrías rendir más si fueras menos vago"».

«Esto es absurdo. Ni que los padres fuéramos cafres o salvajes. Los padres amamos a nuestros hijos.»

«Déjate de historias, que luego te vuelves tan tonto como esos. Anda, a estudiar.»

«Mi padre dijo que hablabamos mucho de estudiar, pero que al final nunca estudiábamos nada. Mi madre, como de costumbre, me dijo: "Tú déjate de tonterías y estudia para crear un porvenir." Y ahora están enfadados conmigo porque les dije que esto les pasaba a ellos.»

C) Actitud indiferente

«No dijo nada. Simplemente, se sonrió.»

«Mis padres opinaron que esos problemas existían claramente, pero con decirlos no se arregla nada, ya que si se pretende una concienciación del problema, ésta no es necesaria, puesto que eso es conocido por todos. Son problemas pasajeros.»

«Están en desacuerdo con la mayoría de las cosas, puesto que son demasiados problemas para una sola familia. Un poco exagerado. En resumen: una tontería la mayor parte de las objeciones.»

«Tú no tienes estos problemas.»

«No le dio importancia. Ojeó el periódico. Leyó los títulos y pasó de largo.»

● Sobre el reportaje realizado con alumnos de B.U.P. el pasado miércoles, día 25 de febrero, un 40 por 100 ha tenido reacción positiva, un 42 por 100, negativa y un 18 por 100, indiferente

— «En mi casa dijeron que algunas cosas eran ciertas y otras no.»

— «Creen que es darles toda la razón a los chicos, y que esto no está bien del todo. Dicen que se apuntaban casos que no representan a la generalidad.»

— «Le dije que leyera el artículo, pero como no tenía ganas, se lo leí yo. Mi padre dijo que no quería oír gilipolleces, y se durmió.»

■ CONCLUSIONES GENERALES

Nuevamente queremos señalar que no pretendemos entablar una pugna entre padres e hijos. Queremos poner de manifiesto los aspectos que podrían corregirse para mejorar notablemente las relaciones en la familia. Vamos a intentar aglutinar aquello que los chicos desean:

1. Quieren ser considerados como totalidad. Los resultados académicos no deben ser el baremo exclusivo de su consideración como personas.
2. Necesitan, precisan, piden y echan mucho de menos un diálogo continuado, un tener siempre acceso al encuentro con sus padres.
3. Quieren que se cuente con ellos en la planificación de su futuro. No se trata de imponerles lo que nos parece a nosotros lo mejor, sino lo que es para ellos lo apetecible y bueno.
4. Los padres deben entender que es un gran fracaso en las relaciones con los hijos el tener que recurrir a los castigos, sean de la clase que sean.
5. Pretenden que sus padres sean eso, fundamentalmente, padres. Probablemente el que aspira a ser amigo de sus hijos es porque no sabe ser padre.
6. Aspiran a no desconcertarse ante las opiniones encontradas y opuestas en el nivel familiar.
7. Piden que se les deje elegir sus propios amigos, tener sus propias relaciones.
8. Esperan que los padres se enfrenten a sus problemas desde su propia perspectiva. La experiencia de los padres es buena, pero sirve ante gentes distintas, con aspiraciones diferentes y con motivaciones de cara al futuro, sin un pasado que les condiciona.
9. Reclaman que se les potencie en sus aspiraciones, que se les ayude a conseguir sus objetivos personales y que no se les coarte con las experiencias negativas del que ya ha vivido mucho.
10. En definitiva, desean que se cuente con ellos en su formación, que se les acepte tal como son y que se les ofrezca la suficiente confianza para que, cuando necesiten ayuda y consejo, lo pidan sin tener miedo a que se les pueda inducir a renunciar a sus convicciones.

EN nuestro país, por sus especiales y características actitudes ante lo pedagógico, el interés por el estudio siempre se ha dirigido exclusivamente al estudiar. La solución a todos los problemas que pudieran plantearse en el estudio se resolvían con el consejo a una acción más intensa, a un estudio más amplio. La simplicidad de la solución —además de simple no hay que dudar que es cómoda— ha llevado a no plantearse con la seriedad debida a la influencia en el rendimiento escolar de aspectos que nada tienen que ver con el tiempo del estudio y sí con las condiciones que lo rodean. A la pregunta de ¿cuánto estudiar? se imponían soluciones tan poco alentadoras como ¡siempre! o ¡lo más posible! Esto se ha traducido en la práctica a un fenómeno que cualquiera que esté cerca de estudiantes habrá observado; aludimos al empacho ante el estudio. Empacho que conlleva falta de motivación, irregularidad ante las tareas, falta de responsabilidad en el trabajo de estudiante, apatías y ciertas ansiedades cada día más frecuentes por desgracia. Se podría decir —podremos matizar con un casi— que el estudiante español no es feliz estudiando, que el estudiante español es de los que obtiene un más bajo rendimiento ante los libros... En el fondo de esa problemática apuntada se inserta el pasar por alto el ¿cuándo estudiar?

■ 1.° Cuando me toque, no cuando tenga ganas. — Todo estudiante debiera pensar, una vez que ha establecido esas actividades diarias obligatorias (dormir ocho horas, asistir a clase, comidas y desplazamientos...), cuáles de las restantes son las mejores y más adecuadas para realizar esa actividad diaria que debe ser el estudio. Nunca nuestro estudio deberá depender de las ganas que tenga el sujeto de estudiar o de su momento motivacional, porque así lo que se engendra es el capricho estudiantil, y todos tenemos idea de que ciertos caprichos duran poco. Arreglados estaríamos si sólo actuásemos cuando tenemos ganas. Lo contrario del capricho es el hábito de estudiar de tal hora a tal hora, pase lo que pase y caiga quien caiga, que se consigue repitiendo el acto de estudiar a esa hora determinada muchas veces seguidas, sin desfallecer.

■ 2.° El rendimiento estudiantil es óptimo de diez a doce de la mañana y de seis a ocho de la tarde.—Esas son las horas de más alto rendimiento. A medida que nos alejamos de ellas la curva del trabajo presenta serias oscilaciones, de ahí que haya que procurar meter nuestro estudio en o lo más próximo posible a ese horario. Alguien podría pensar que las clases absorben ese buen horario, y es lógico, ya que el estudio privado tiene el carácter de medio para afianzar y profundizar aquello no adquirido en las clases, auténtico lugar de trabajo por antonomasia del estudiante. La ventaja que presenta la edad del estudiante es que su poder de recuperación es grande, de ahí que si sale de clase a las seis treinta horas, a las siete treinta está ya en auténtica buena forma para iniciar su trabajo individual. Dadas las características de los horarios españoles se podría decir que de siete treinta a nueve treinta de la tarde es un tiempo re-



ASI SE ESTUDIA

¿CUANDO ESTUDIAR?



lativamente óptimo del trabajo del escolar, lo cual no quiere decir que tenga que estar dos horas estudiando, sino que en torno a esas horas puede rendir al máximo.

■ 3.° Es vital para el equilibrio de la persona diferenciar perfectamente entre tiempo de estudio y tiempo de ocio.—No hay cosa más nefasta, no ya para el estudiante, sino para cualquier profesional, que trabajar mientras se descansa o descansar en el trabajo. Las implicaciones psicológicas y problemas que puede traer son de graves e imprevisibles consecuencias. Así viene el hastío. El estudio es muy serio y a él habrá que dedicarse con gran intensidad, no durante mucho tiempo. Es inadmisibles y no tiene justificación posible estudiar mientras se ve la televisión, o estudiar y estar jugando a la vez. Si no se cortan rápidamente esas desviaciones es fácil apuntar más a la corta que a la larga descentramiento, inestabilidades, apatía, cansancio ante el estudio, aburrimiento. Es imprescindible repetir y gritar que lo importante en el estudio no es estar mucho tiempo ante el libro, sino aprovechar bien el tiempo, que hay que procurar que sea cada vez menor al ir mejorando nuestras técnicas estudiantiles.

■ 4.° Huir y proteger al estudiante de hacer cosas raras en su tiempo de estudio.—Nosotros que creemos en el diálogo como primordial técnica educativa, aquí so-

mos drásticos y dictadores, ya que los padres deben proteger a sus hijos de que hagan curiosidades del tipo: levantarse de madrugada a estudiar, quedarse hasta altas horas de la noche para preparar un examen o para preparar un trabajo importantísimo, dejarles ante los libros más de dos horas seguidas consentirles conscientemente de medio estudiar por aquello de que es mejor que no hacer nada el que estén ante los libros haciendo algo. Estos defectos son el cáncer del estudiante y hay que huir de ellos, porque aquí pasa como en las drogas, que basta probarlas para engendrar dependencia, hábito. Frente a esto tenemos el lado positivo, que encierra lo siguiente: el trabajo diurno es más alto en rendimiento que el nocturno, el sueño nocturno es más alto en descanso y repara-

ción de la fatiga que el diurno, mejor que medio estudiar es no estudiar, enseñarles los efectos maravillosos de estudiar diariamente un poco, a la misma hora, el repasar diariamente para evitar los atracones de los exámenes, esto llevará a ser señores del tiempo y no el cada más frecuente problema de «no tener tiempo para nada, ni siquiera para pensar».

■ 5.° El sexto y séptimo día, descanso.—El estudio engendra un gran índice de fatigabilidad, de ahí que sea necesario estudiar durante toda la semana, dedicar el sábado a recuperar los fallos de tiempo y horario que hayamos tenido durante la semana o dedicar la media jornada a trabajos estudiantiles que exijan menos esfuerzo y el domingo a descansar total, absoluta y necesariamente. Un estudiante sin descanso absoluto el domingo es un estudiante desmotivado toda la semana. Tenemos que prohibirnos, pase lo que pase, trabajar en domingo. Pero, cuidado, hay que descansar. Actividades que descansan: ir al cine, pasear con los amigos y amigas, ir a sitios distintos de los que frecuentamos la semana, ver un poco de televisión, hacer un moderado deporte, ir de excursión... Agota terriblemente una jornada larga ante el televisor, abusar del deporte, hacer largos viajes o permanecer mucho tiempo dentro del coche...

BOLSA UNIVERSITARIA DEL TRABAJO

◆ Los estudiantes buscan trabajo

● Ana Beltrán, estudiante de Filología francesa, trabajaría en una oficina. Francés y taquigrafía. Tél. 266 68 11.

● Angela Aldea, estudiante de Derecho, daría clases de E. G. B. Tel. 233 73 78.

● Elena Bernardo, estudiante de tercero de Físicas, daría clases particulares. Tel. 472 34 24.

● Rosa Bezzina, estudiante de Aparejadores, trabajaría cuidando niños. Tel. 248 14 34.

● Luis García, estudiante de Medicina con título de A. T. S., trabajaría de A. T. S., velas a enfermos, etc. Tel. 241 39 61.

● Angeles Rasillo, estudiante de Sociología, trabajaría cuidando niños. Tel. 242 07 59.

● Martín de la Calle, estudiante de Psicología, daría clases o trabajaría en secretaría. Inglés, francés y alemán. Tel. 212 12 19.

● Isabel Sierra, estudiante de Medicina, daría clases particulares. Tel. 266 89 66.

● Isabel Sánchez, licenciada en Filosofía y Letras, trabajaría en cualquier tipo de centro de enseñanza. Francés. Tel. 419 81 91.

● Margarita Heras, licenciada en Lengua y Literatura, daría clases en cualquier tipo de centro. Tel. 419 81 91.

(Datos ofrecidos por «Guía».)

GALERIAS de ARTE

Por Mary R. LARA

Sala Monrón

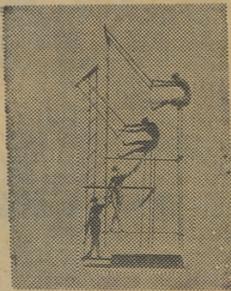
Velázquez, 119 - Teléfono 261 17 32
Madrid-6

Agustín Hernández

MARZO

GALERIA ESTUDIO CID

Núñez de Balboa, 119
Teléf. 261 15 46



Ramón Lapayese

Hasta el 10 de abril

GALERIA



ARTE HORIZONTE

Villanueva, 20 - Teléf. 2762136 - MADRID-1



MIGUEL MORENO

MARZO

JOSEP SALA

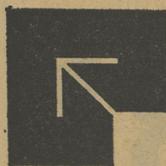
OLEOS 4/27 de marzo



RINCON DE ARTE
MELIA CASTILLA

Capitan Haya, 37 tel. 270 82 00

Obra permanente en Barcelona G. Tramontan pje. Mercader, 12



GALERIA PENINSULA

J. Ortega y Gasset, 21
Madrid-6. Tél. 2756526

GRAN LIQUIDACION

OBRA DE:

ALAMAN, Agustín; ALVAREZ, José Luis; DALL, Salvador; DE DIOS, José Luis; EGIDO; ESTEBAN LAMAS, Manuel; GOMEZ, José Manuel; HEREDIA, Raúl; HUERTA, Antonio; MAIRA L, Leoncio; MAS, Juan; MERCADER, María Victoria y MANAS, Juan A.; MESA, Lilian; ROLANDO; RUTKOWSKI, Rita; VILA-GRAU, Joan.

OBRA GRAFICA:

CANOGAR, OLAVE, CHILLIDA, GARDY-ARTIGAS, GUINOVART, PALAZUELO, SEMPERE, TAPIES, VILADECANS.

ESCALPURA:

ACISCLO F. APARICIO.

CIERRE: Día 27 de marzo

GALERIA DE ARTE

SERRANO 19

Teléfono 226 33 15

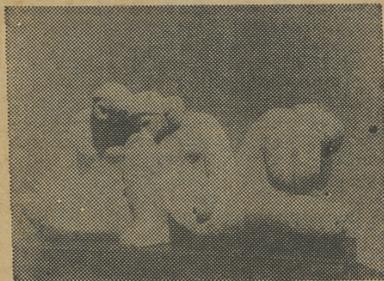


Marco Antonio

Hasta el 30 de marzo

Sala Rembrandt

Orense, 35 - Teléfonos 4555988/9



ROSA SERRA

Desde el 15 de marzo

BOUVIER DE CACHARD



MARZO 1976

KANDINSKY

Centro Difusor de Arte

Alfonso XII, 42 - Teléf. 239 20 22 - Madrid-14

ARMANDO PEDROSA



Hasta el 14 de abril



GALERÍA VANDRÉS

Don Ramón de la Cruz, 28
Teléfono 225 30 75 - MADRID-1

Galería JUANA MORDO

CASTELLO, 7 — MADRID-1

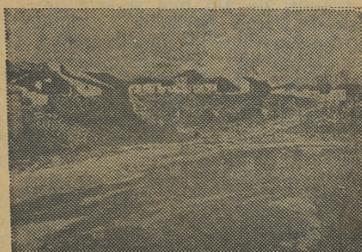


I POUSTEGUY

Del 16 de marzo al 22 de abril

SALON CANO

Paseo del Prado, 26
Teléfono 228 77 52 — MADRID



Bay Sala

Hasta el 27 de marzo

biseca

GALERIA DE ARTE

GENOVA, 11

TEL. 419 33 93

EVARISTO GUERRA

MARZO



FONDO DE ARTE
GALERIA

Av. Pío XII, 6 - MADRID-16
Teléfono 458 85 37

Horario: De 10,30 a 1,30 y de 5 a 9

El maestro
CAMILO PORTA

"Una pintura demoníaca rebelde..."

(José HIERRO)

Hasta el 15 de abril

GALERIA *Kreiser*

Serrano, 19 - Tel. 2260543 - Madrid



Raquel Fábrega

SUBASTAS "EL ANTICUARIO"

Jorge Juan, 51 - Teléfono 275 97 39

Próxima subasta, 23-24 marzo, a las ocho de la tarde, 320 lotes. Dos sesiones. Pinturas, acuarelas, dibujos, grabados, muebles, porcelanas, marfiles, miniaturas, bronce, monedas, joyas, plata, iconos objetos varios. Obras de Zamacois, Miguel Nieto, Meifrén, Pradilla Sala, Gárate, Urgell, Martínez Ortiz, Galwey, Verdugo Landi, Rochelt, Piñole, López Mezquita, Lucas, Moragas, Caballero, Bilbao Moles, Matilla, Graner, C. L. Ribera, Monleón, Sunyer, Caral, Rovira otros artistas. Exposición abierta, 11-2 y 5-9. Admitimos obras subasta especial abril y extraordinaria mayo.

ARTE

Por M. R. LARA



GALERIA DE ARTE
Serrano, 63 • Madrid-6



PILAR PEREZ OCHOA
MARZO

**SALONES
MACARRON**

Jovellanos, 2 - Teléf. 2226494 - MADRID-14

**ANTONIO
DE IGNACIO**
OLEOS

Del 16 al 31 de marzo

En Galería Horacio: Michael Parks



Michael Parks con su esposa e hijo

El pasado día 15 tuvo lugar, en la Galería Horacio, una interesante exposición del pintor americano Michael Parks. Fue muy visitada por personalidades de la política, las letras y las artes, entre los que se encontraban don Hugo S. Hamilton, condesa de Peralta, el embajador de Nicaragua, señora de Roig, don Guillermo del Valle.

Michael Parks, que por primera vez expone en España, con mucha ilusión, y en modesta opinión, levanta alguna que otra polémica con sus lienzos, le deseamos que tenga en España tanto éxito como el que tiene en América, reconocido su arte por todos los más prestigiosos críticos.

Michael Parks nace en los Estados Unidos en el año 1944. Estudiante de litografía, en la Universidad de Kansas, Estudiante de pintura, en la Universidad de Kent State, con estudios avanzados en la Escuela de Cholamandal, Madras, India. Catedrático de pintura, durante dos años, en la Universidad de Kent State, y tres años en la Universidad de Florida, 1971-1975: Viaje de estudios en Asia y Europa. Cuenta en su historial con primer premio de pintura: Mid America Exhibition Nelson Museum, Kansas City, Primer premio en litografía National Exhibition of Printmakers, Josleyn Museum, Omaha, Primer premio de pintura, Exhibition of Contemporary Art, St. Louis Museum, St. Louis, Primer premio de pintura, May Show, Cleveland Museum, Cleveland, Ohio, Premio Donaghy, Excellence in Drawing, Cleveland, Ohio, Primer premio de pintura, Tri-State Exhibition, Florida.

M. R.

los **MIÉRCOLES**
DE
PUEBLO

Por M. A. GARCIA VIÑOAS

arte

EVARISTO

Alegra ver esta alegría ordenada que es hoy la pintura de Evaristo Guerra. Participé de esa alegría desde un principio, encantado por su arbitraria realidad. Aquello no era un arte «naïf», pero tampoco era «otra cosa»; era un modo singular de mirar el mundo con ojos recién abiertos al primer día de la creación. Confieso ahora que temí entonces por aquella delicia; temí que su gozosa naturaleza se perdiera, embebida en su bien estar, sin saber hallar la salida que libera del amaneramiento.



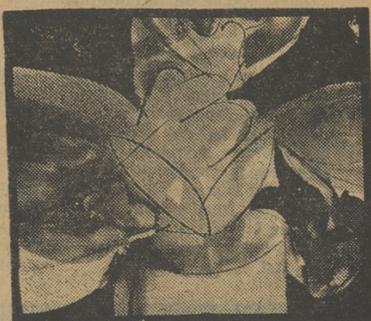
to. Pero luego advertí que Evaristo Guerra estaba bien avisado del peligro y que aquel robusto pintor ingenuo era un sabio intuitivo en ordenadas geometrías. Había que conservar en toda su pureza la inventada frescura de aquellos paisajes, pero no quedarse perplejo en su candor, que es una manera fácil de conmover sin trascendencia. Y ahora veo resuelto felizmente ese difícil tránsito, que es siempre pasar de la adolescencia a la plenitud de vida. Evaristo Guerra, que ya le había encontrado al paisaje su sentimiento, le ha encontrado ahora su entendimiento. Porque su salida ha sido intelectual, pensada, sometida a un propósito inteligente, sin por ello haber perdido, al salir, aquella alegría original, que se conserva intacta.

En estos paisajes no atardece nunca, nada declina ni se pierde sumido en la sombra. Pero estos árboles han sido plantados por el pintor con una planificación inteligente, no en simetrías cándidas de convento como nos ofrece la pintura «naïf», sino en geometrías ordenadas por un criterio razonador del buen arte. Sobre ese esquema que hace perdurable a la gracia, Evaristo Guerra deja que florezca su pintura. Es como un fray angélico aldeano que hubiese estudiado con Piero della Francesca, más lozano y rural que aquél, porque hay mucho camino de Fiésole a Vélez-Málaga. No es extraño que esta pintura de Evaristo provoque un enjambre de alusiones literarias a la primavera, al gozo de vivir y a la buena salud de la pintura; la imaginación sabe que puede echarse a rodar por estos campos andaluces de Evaristo sin riesgo de tropezar con una piedra.

(Galería Biosca. — Génova, 11.)

ANTONIO SUAREZ

Todavía se duda si Antonio Suárez es un pintor figurativo o abstracto. Dispensemos cualquier filiación en una pintura tan extraordinariamente expresiva que no necesita expresarse. Lo que no cabe dudar es que Antonio Suárez es un pintor; quiero decir pintor sin contagios ni literarios ni musicales, un excelente amasador de la pintura como materia con sentido. Su singularidad,



LAS EXPOSICIONES

esa sensación de libertad que produce estas formas que, están liberándose de la materia, acaso radica en el tratamiento por separado y acorde que le da Suárez a la forma que amasa y al color donde le sumerge luego. Procede a su manera, con leyes propias, empastando por zonas el lienzo, unas tan tentes de pigmentación que dejan ver la trama y otras espesas y saciadas de

y sin atributos decorativos. Es admirable que una pintura tocaba tan en seco, tan ajena al condimento de barnices lustradores, tenga tanto sabor que hace los ojos agua. ¿No hay agua en el óleo de Antonio Suárez? Sus formas son apenas una aplastada masa de color, pero una masa con levadura. En arte podríamos llamar a esto trascendencia.

(Galería Juana Mordó, Villanueva, 7.)

RUS

Un misterio flotante y deshumanizado deja su huella espectral en estos lienzos de Rus (nada más se nos dice de este pintor que esa sílaba de su nombre), como alegoría de un sueño vaporoso que se mece entre la pintura de



Roca Fuster y el dibujo ingrávido de Leonor Fini. No es surreal, sino irreal, esta pintura que no se propone alterar la realidad, sino disiparla. Es un mensaje poético de muy refinadas significaciones, que hace cristalinos y translúcidos a los cuerpos para que podamos ver lo que hay al otro lado de su realidad.

(Galería Círculo, 2. Manuel Silveira, 2.)

LAS ARTES Y LOS DIAS

LOS DOCE DEL MILLON.—Entre los setecientos cuadros enviados al concurso de pintura convocado por el Círculo de Bellas Artes de Madrid, con premio de un millón de pesetas para el mejor, doce han sido los seleccionados. Sus autores son, por orden alfabético para evitar suspicacias: Abuja, Berriobena, Caruncho, Galindo, Grandio, Hidalgo de Caviedes, Molinero Ayala, Moreno Aguado, Mozos, Naranjo, Teresa Peña y Fermin Santos. A nuestro juicio se ha quedado fuera algún nombre que debiera estar ahí, ocupando el puesto de alguno que ahí está; pero esto no hace al caso. Anotamos que de esos doce cuadros elegidos, nueve estaban expuestos en la sala Goya y sólo tres en el mayor espacio del Salón de Actos. Cabe así pensar que ya hubo una cierta discriminación a la hora de emplazar las obras.

Cuando escribimos estas líneas, el jurado que preside el marqués de Lozoya delibera sobre cuál de los doce cuadros va a recibir el millón de pesetas. La votación se lleva a cabo en el transcurso de una cena social que se celebra en los salones del Círculo y en ella el público asistente participará con un voto en la decisión del jurado. Cualquiera que sea el ganador nos congratulamos con el Círculo de Bellas Artes de Madrid por su generosa iniciativa en estímulo del arte y por el alcance que ha tenido este sustancioso premio en su primera convocatoria.

EN LA MUERTE DE PAUL GUINNARD.—Hay tantas voluntades empeñadas hoy en señalar cuanto nos separa y aleja a unos de otros, que la dedicación amiga del profesor francés Paul Guinnard por acercar a su país al estudio del arte español constituye un ejemplo para buen entendimiento de los pueblos. Permaneció Guinnard cuarenta años en España y era doctor «honoris causa» por la Universidad de Sevilla. En 1962 regresó a Francia, pero cada año nos visitaba para dar alguna conferencia o recoger algún dato con destino a sus libros de investigación. En una de esas visitas, hace sólo unos días, el profesor Guinnard ha muerto en Madrid; una muerte casual y absurda la suya, a pocos metros de la casa de Velázquez, donde residía, en nuestra Ciudad Universitaria. El arte español ha perdido así un amigo cierto.

CENTENARIO DEL INGENIERO CERDA.—El Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos ha tenido el buen acuerdo de recordarnos que se cumple ahora el centenario del nacimiento de un ingeniero, Ildefonso Cerdá, que fue pionero del urbanismo en nuestro país. A la exposición de la obra de Cerdá, instalada en la Universidad de Barcelona, se suma la celebración de un ciclo de once conferencias donde se estudia la significación que tuvo dentro y fuera de España este ingeniero catalán. En tiempos como estos de mala memoria y cortas alabanzas para el pasado, nos alegra poder sumarnos a esta noble conmemoración.

T IENE un «currículum vitae» de esos que quitan el aliento, que atemorizan al entrevistador; que te hace ir de puntillas sobre las preguntas y recoger con devoción las respuestas. Les diré simplemente que es catedrático de Sociología y Ciencia Política de la Universidad de Yale (U. S. A.) y presidente del Comité de Sociología Política de la Asociación Internacional de Ciencia Política. Pues bien, este «cerebro» es un español: Juan J. Linz, que se nos «fugó», cansado de vigilar exámenes en la Universidad de Madrid, allá por los años cincuenta.

El profesor Linz ha estado unos días en España, para pronunciar una conferencia en Zaragoza, que últimamente se está convirtiendo en algo así como en la «cátedra permanente» de la política española, gracias a que la Caja de Ahorros de Zaragoza ha cumplido cien años de historia.

—En los últimos quince años España ha experimentado un cambio rápido y profundo en el aspecto sociológico, y más si lo comparamos con la tardía industrialización. Vamos hacia una sociedad mucho más compleja.

Habla despacio e infunde confianza; tiene un tono de voz uniforme, sin apasionamientos. Su edad son cuarenta y nueve años, pero se le podrían dar cuatro o cinco más. Viste de gris, como un ciudadano más, y si subiese al Metro ustedes no podrían pensar que este señor de estatura media, gordincho, de mirada suave y poco pelo es uno de nuestros talentos nacionales.

—Profesor, ¿cuál es su diagnóstico sobre nuestra situación política?

—Hay que tener en cuenta que el sistema político español ha estado congelado durante años y años y sus instituciones no responden a la realidad del país, pero yo creo que una vez culminado el proceso no será nada difícil que España llegue a un sistema político como los demás países europeos, pero para eso hace falta también que no se cometan errores graves, que la mayoría neutralice los extremismos.

Su mujer se llama Rosario, es morena, delgada, tiene los ojos grandes y un padre catedrático que se llama don Manuel de Teherán.

—No le veo muy optimista, profesor.

—Sí, soy optimista a largo plazo, pero a corto plazo, precavido, porque no se me escapan las dificultades del cambio. Las instituciones atadas y bien atadas que nos han dejado son de una reforma muy complicada y, por otra parte, el tiempo apremia. Es, sin duda, la etapa más difícil.

Le he dicho que como él pensábamos muchos españoles, quizá un poco asustados por los movimientos huelguísticos que está viviendo el país.

—Es, simplemente, un proceso de reajuste. Hay que acostumbrarse al fenómeno huelguístico sin dramatizarlo, porque además es similar al de cualquier otro país europeo, aunque en España se las convierte en un problema y se las politiza al no estar legalmente reconocidas.

REPRIMIDOS

La naturalidad del profesor Juan J. Linz, su sencillez en el hablar (en un correcto castellano, pese a llevar tantos años en Estados Unidos).

—Mi suegro, don Manuel de Teherán, me selecciona de todos los periódicos unos recortes de Prensa semanales y me los manda por avión, con lo que estoy muy al corriente de todo, además vengo a España varias veces al año.

—Pienso que es una aportación muy interesante para conocer a los hombres que rodearon a Franco.

—¿Se atrevería usted a definir la sociología de la oposición española?

—¡Pobre oposición! —es la primera vez que su tono de voz se ha alterado con una exclamación—. ¡Las que ha tenido que pasar! Yo he trabajado sobre este tema. En un libro que publicó en los Estados Unidos el profesor Robert Dooley sobre la oposición en distintos países, me encargó el tema español. Pienso que su papel en la evolución del Régimen ha sido difícil y complejo, pero muy importante. Bajo un sistema personalista, siempre



se encuentran con matices muy complicados: la semioposición o la seudooposición dentro del sistema; la oposición ilegal, pero tolerada y visible; la oposición ilegal, reprimida y metida en la cárcel o sancionada; los compromisos y dificultades que crea una semi-libertad, en la que se expresan ciertas cosas y no otras, etcétera.

—¿Algo así como una oposición reprimida psicológicamente?

—Una auténtica frustración, ya que no podía discutirse al poder político clara y públicamente. Hace diez años o menos, ni siquiera eran posibles los chistes o las caricaturas y había que buscar la válvula de escape hacia otros objetivos: el empresariado, la Banca, los Ayuntamientos... y poco más.

Me ha asombrado y, a la vez, intrigado cómo se puede saber tanto de España —aunque se haya criado uno en Valdecañas, como el profesor Linz— viviendo y trabajando a tantas millas de distancia.

NUEVOS LIDERES

—¿Piensa entonces que se puede hablar de un cambio sociológico en el pueblo español, desde noviembre hasta aquí?

—Una sociedad no cambia tan deprisa; cambia su clima político, su clima mental, sus expectativas. En ese sentido, sí ha habido una evolución muy importante, porque el Gobierno —o parte del Gobierno—, con más o menos ambigüedades, se ha declarado en favor de un cambio político, y eso ha hecho surgir toda una serie de fuerzas políticas, que es-

¡POBRE OPOSICION POLITICA!

“SU PAPEL EN LA EVOLUCION DEL REGIMEN HA SIDO DIFICIL Y COMPLEJO, PERO MUY IMPORTANTE”



◆ “Hay que acostumbrarse al fenómeno huelguístico sin dramatizarlo”

◆ “Soy optimista sobre el futuro español, pero no se me escapa la dificultad del cambio”

◆ “Pienso que el problema español no se puede solucionar desde una perspectiva marxista”

◆ “El papel de Fraga Iribarne no es nada envidiable”

◆ “La E. T. A. es un ejemplo de lo más monstruoso y loco que pueda haber”

peraban el momento, aunque estaban ahí.

—Pero el español medio, la mayoría, ve a esos grupos con asombro, y se pregunta: ¿a quién representan?

—Sí; ahora hay una falta de auténticos líderes. Es necesario que haya libertad para los partidos políticos y surgieran líderes nuevos, que nadie de nosotros conocemos y que van a ser líderes auténticos; porque, naturalmente, la política hecha en pequeños cenáculos, en grupos intelectuales, en los universitarios, es política, pero de escasa representación. La política de una sociedad democrática es la de los miles de grupos que necesitan sentirse representados y se aglutinan detrás de unos líderes que tratan de llevar a las Cortes a través de los partidos. Estos hombres a los que me refiero —que no conozco— no han entrado todavía en la política, pero tendrán que hacerlo, y cuanto antes entren, con su mayor responsabilidad y entusiasmo, mejor será para el país. Es necesario hacer un llamamiento al español medio para que no se abstenga; que no diga «la política es algo que a mí no me gusta»; no, tienen que politizarse para obtener su representación y no dejarlo todo en manos de las nuevas generaciones; son necesarios hombres maduros, hombres de edad media, que han estado aislados de la vida política y que ahora tienen su nueva oportunidad.

Ya metidos en estos zafarranchos he pensado que sería conveniente pedirle al profesor Linz su edificación política.

—Demócrata o social-demócrata, y dentro de esta postura básica pienso que hacen falta grandes cambios económicos y sociales en el país, que hay muchas injusticias todavía que hay que corregir. Pero, por otro lado, también creo que no es deseable romper con la evolución de tipo capitalista

mas. El papel de Fraga Iribarne no es nada envidiable.

—¿Y el del presidente Arias?

—Le admiro por la humildad que tiene; es un sacrificio, pienso, ser presidente y tener a dos ministros, Fraga y Arellano, como las primeras figuras políticas del Gobierno. Y todo eso lo hace por el bien del país.

—¿Cómo se explica el sociólogo la proliferación de grupos políticos que han aparecido en el país?

—Por el actual desconcierto. Lo fundamental para ser político en un país, de una forma honrada, es obtener los votos de la gente, pero como el Gobierno no se decide a pedirlos... Mi opinión es que se debería fijar una fecha para unas Cortes constituyentes, con partidos y libertad política plena; esto obligaría a los grupos pequeños de amigos y no amigos a fusionarse, a unirse de acuerdo con las mínimas afinidades que tengan. Surgirían entonces los partidos más o menos importantes o grandes que hay en la mayoría de democracias europeas.

EL TERRORISMO

—¿Y el fenómeno E. T. A. o esas otras organizaciones terroristas que actúan en toda Europa?

—La E. T. A. y todas las demás son un ejemplo de lo más monstruoso y lo más loco que puede haber. El problema es el eco que esa gente pueda encontrar en la sociedad. Cuando hay gente mucho más sensata que no les condena, hay que pensar que algo está pasando, que ellos quizá no encuentran sus cauces de libertades y entonces les tienen a los terroristas una simpatía difusa, confusa o irresponsable. En una situación más claramente definida, esos grupos extremistas se quedarían mucho más aislados.

—En este país, profesor, hay una tendencia casi viciosa a comparar 1976 con el 1936 o algunos años anteriores. Sociológicamente, ¿se puede repetir la historia?

—Pienso que no, que la mayoría de la sociedad española tiene cosas que conservar, siendo los supuestos totalmente diferentes desde el punto de vista sociológico y económico. En el año 1936 a España le faltaba la industrialización y a eso se debió, por ejemplo, la guerra civil o lo de Casabiejas, Arnau y todos los incidentes violentos del campo español, que eran fruto de esa sobrepoblación de una estructura agraria, injusta y de una sociedad inmóvilizada, en la que no había escape posible hacia otra sociedad distinta, porque, por no haber, no había ni emigración. Esa presión demográfica sin ninguna clase de futuro, fue la que causó la gran crisis social española.

La entrevista ha sido larga; me ha contado —por ejemplo— que piensa realizar un estudio, por medio de computadoras, sobre la crisis política española, viendo la distribución inicial de los apoyos con que contó el Régimen y cómo esos apoyos han ido degenerando. Luego hemos hablado sobre él, sobre su ascendencia paterna alemana, su afición por el arte, su ilusión por viajar, su amor al mar, sus relaciones con mister Kissinger... Le he preguntado si algún día volvería a la Universidad española y me ha dicho que no sabe; que, de todas formas, seguirá siendo siempre español y que el participar como tal en la vida intelectual internacional es también un servicio a la patria. ¿Recuerdan ustedes la palabra «español»?, pues tiene un nuevo paladín: Juan J. Linz, sociólogo y español.

GARCIA DE FRUTOS

Fotos PARIS